



## EL SEÑOR DON PEDRO CALVO ASENSIO,

Doctor en Farmacia, Director del periódico LA IBERIA y ex-diputado á Cortes, falleció el día 18 de Setiembre del año próximo pasado.

**Doña Ana María Posada, viuda; don Gonzalo y doña Teresa, hijos; hermanos, parientes y testamentarios, suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la Misa de cabo de año que por el bien de su alma se ha de celebrar hoy 18, en la iglesia parroquial de San Luis, á las diez de la mañana.**

El duelo se despide en la iglesia.

Todas las Misas que en dicho día se celebren en las iglesias de San Luis y San Isidro el Real, serán aplicadas por el alma del difunto.

MADRID 18 DE SETIEMBRE.

### CALVO ASENSIO.

Llenos del mas profundo dolor tomamos hoy la pluma para recordar lo que estamos seguros no habrá olvidado nadie, para conmemorar lo que está en la memoria de todos, para pagar el justo tributo de admiración, de respeto y de cariño á que se hicieron acreedores los que vivieron una vida de virtudes y merecimientos. Hoy hace un año que nuestro queridísimo amigo D. Pedro Calvo Asensio bajó al sepulcro, cuando creíamos todos que aun le quedaba una larga carrera que recorrer: nos abandonó cuando tanta falta hacia entre nosotros. Hoy hace un año que el pueblo de Madrid, lleno de dolor, corría presuroso á rendir homenaje de cariño y de admiración sobre el frío cadáver del que fué uno de sus mas celosos, de sus mas ardientes, de sus mas decididos defensores. Hoy hace un año que las anchas avenidas de la casa mortuoria se hallaban materialmente obstruidas por la inmensa muchedumbre que, triste y dolorida, venia á saludar los miserables despojos del que fué tierno y cariñoso padre, amante esposo y patrio virtuoso y consecuente. ¡Oh! ¿cómo vimos en aquel día á hombres esforzados, que habían desafiado con ánimo tranquilo y frente serena la muerte en mil combates, cómo los vimos derramar amargo llanto sobre las frias cenizas de nuestro malogrado amigo! ¡Tal es el justo premio de los que han consagrado su vida á la defensa del pueblo y de sus derechos!

### REVISTA DE MADRID.

De buena gana empezaría esta Revista del mismo modo que se anuncian esos medicamentos maravillosos que todo lo curan, como por ejemplo, las píldoras de Holloway, ó la Panacea universal, ó la Reválenta arábiga, ó el Jarabe de rábano yodado, ó la Pasta de caracoles machos, ó cualquier otra de esas mil engañas, que de nada bueno sirven, pero que en cambio se venden á un precio fabuloso por su calidad de extranjeras.

Lo que anuncio hoy á mis lectores, no es ningún medicamento conocido, es lisa y llanamente la entrada en el poder del general Narvaez.

Pero he dicho lisa y llanamente, y no es exacto. Eso hubiera querido el venturoso D. Ramon, á quien los porrazos han echado completamente á perder su mejor peluca, la favorita, la que le acompañaba en sus empresas galantes como política la depositaria de todos los secretos de su meollo, la que á fuerza de constancia habia conseguido impregnarse en las emanaciones del talento gigante del héroe de Majaceite y Ardoz.

La frase lisa y llanamente solo será apropiada si nos referimos al estado de su cabeza cuando entró en Madrid; pues, según hemos oído asegurar, la traía tan monda y lironda como una calabaza, y dispense nos su excelencia la comparación.

Pero volviendo á lo del modo de empezar la Revista, explicaré mi pensamiento en pocas palabras.

Al anunciarnos la venida del general Narvaez, debiera decirse:

Cualquiera que llegando á Madrid, sin conocimiento de la desgracia que habíamos sufrido, el día 20 de Setiembre de 1863, hubiera visto á un cortejo fúnebre atravesar las principales calles de esta heroica villa, que sin precederle ninguna fuerza pública, sin estar tendida la tropa en la carrera, sin aparato ninguno oficial, sin que sobre el féretro brillaran otras insignias que las que la ciencia habia depositado en él, era seguido de una multitud respetuosa, de un pueblo entero transido de dolor, y curioso hubiera preguntado de quién era aquel cadáver que tan magníficamente acompañado iba, y se le hubiera contestado que era el de un modesto ciudadano que no tenia otros títulos á la veneración de aquel pueblo, que sus virtudes públicas y privadas, su honradez, su consecuencia, y su amor á la Patria y á la libertad, habria exclamado, lleno de religioso entusiasmo. Salud: grande hombre, que mereciste que las lágrimas y el dolor de un pueblo entero te acompañasen al sepulcro. Gloria á ti, que hiciste que hasta tus mas encarnizados enemigos depusieran las armas para saludarte respetuosos y entristecidos. Y tú, Pueblo, que tan digna y tan noblemente sabes honrar á los que consagran su vida á la defensa de la libertad y de tus derechos, digno eres de gozar de esa libertad por la que tanta sangre has derramado, y de disfrutar de esos derechos que tan caros te son.

Y, ¿cómo no le habia de honrar, si honrando el pueblo á Calvo Asensio, se honra á sí mismo; si nuestro amigo no era otra cosa que la personificación del pueblo á quien tanto amaba?

¡No mas seguridad personal! ¡No mas reuniones! ¡No mas imprenta! ¡No mas librerías! Exabruptos muy usados, como sabemos todos, pues á cada instante nos sorprende esta especie de gritos de guerra de: ¡No mas lamparones! ¡No mas almorranas! ¡No mas papeñas!

Y como todo eso son filifas, según sabe todo el mundo; filifas son tambien y cosas imposibles el quitar la imprenta, las reuniones, la seguridad personal, y destruir á los liberales; porque con todo eso y muchas otras cosas nos quedaremos, mientras el general Narvaez caerá y se hundirá; porque tiene que hundirse, sin que tarde mucho, por aquello de que lo bueno dura poco.

Después de rendido este tributo á la cuestión de actualidad, pasemos á ocuparnos de otra no menos importante, si bien por algunos dias pueda haber cedido en interés á la anterior.

Esta cuestión es la de teatros.

El Circo ha dado dos novedades esta semana: *Rescate y esclavitud* y *Batalla de amor*.

La primera de estas zarzuelas ha sido bastante desgraciada; y no porque el público mostrase hacia ella una antipatía infundada, sino porque, á decir verdad, carece de condiciones que pudieran hacerla, no ya aceptable, ni aun pasadera.

*Batalla de amor*, por el contrario, es uno de esos juguetes sin pretensiones, cuyo éxito depende mas bien que de la bondad del argumento de la manera como está desarrollado éste. Su versificación es fácil y revela inspiración y maestría. Los caracteres son falsos, falsísimos, y tiene algunos chistes de mal género.

¿Quién que conozca al partido progresista, que forma la gran mayoría de ese pueblo; quién que sepa las virtudes que atesora y recuerde tu historia, no verá en ti el perfecto retrato de aquel? Tú, como él, eras noble, generoso, valiente, tú, como él, eras modesto, honrado y consecuente: tú, como él, te entusiasmas al grito santo de libertad y te hubieras, como él, sacrificado gustoso en aras de la patria independiente: tú, como él, te indignabas contra la traición y apartabas con repugnancia tu vista de los traidores: tú, para que fueses la personificación viva de ese pueblo, que tantos desengaños ha sufrido, que ha visto marchitas tantas ilusiones, tenias hasta sus pequeños defectos; tú, como él, eras desconfiado ó intransigente. Por eso el pueblo te amaba, por eso te respetaba tanto, por eso oía con ardiente entusiasmo tus discursos, por eso leía con avidez tu periódico; porque sentias como él sentia, porque amabas lo que él amaba, porque aborrecias lo que él aborrecia, porque despreciabas lo que él despreciaba.

Has muerto, y tu puesto está vacío, y tu voz no resonará entre nosotros. Has muerto, y se acercan los dias de prueba y de amargura, los dias en que se necesitan almas energicas que sepan resistir con dignidad y entereza las persecuciones y el martirio. ¡Oh! ¿cuánto hemos de echar de menos tu presencia! Pero no: si la reacción desencadenara sus iras, si lo que hasta ahora se ha tratado de conseguir por la corrupción y la inmoralidad, se pensara en alcanzar por la amenaza y el terror, si el oro que compra y envilece se reemplaza con el cadalso que mata y aterra, volveremos la vista hacia ti, evocaremos tu recuerdo, y fuertes con tu ejemplo, sabremos resistir á la fuerza, como hemos resistido á la inmoralidad y á la corrupción. No, no has muerto: no, no está vacío tu puesto, tu voz vibra poderosa entre nosotros. Los que como tú legan á la Historia un nombre glorioso, los que son la honra y el orgullo de un pueblo, no mueren jamás, viven eternamente en la memoria y en el agradecimiento de todos.

Calvo, descansa en paz. Si mi voz ha ido á llamar á la puerta de tu sepulcro, ha sido para prepararme á la lucha, para fortalecer mi ánimo con tu ejemplo, para inspirarme en el santo amor á la libertad que tú sentias. Descansa en paz, querido amigo, y desde la mansión de los justos donde moras, dirige tu vista hacia nosotros, alientanos en el combate, danos algo del valor, de la fé, de la constancia que tú atesorabas, y el triunfo inmediato de la libertad y del progreso es seguro.

### NARVAEZ.

El 23 de Julio de 1843, Madrid, que aun parecia un campamento, solo, triste, desierto, dejaba libre el paso á las once de la noche, después de algunos dias de alarma, á un puñado de soldados sofocados, tostados por el sol, fatigosos, los cuales, después de una célebre accion, entraban, no en triunfo y casi furtivamente, ocupando militarmente la capital de las Españas.

Consumada la traición inicia á los primeros disparos en Torrejon de Ardoz, los menos vencieron á los mas, como algun dia manifestará la Historia, y la division Zurbarano-Seoane levantó cobardemente culatas, abandonando la cau-

La música no ofrece novedad; sobre todo recordamos un motivo, que nos parece haber oido ya en otra zarzuela. El aria marcial que canta el barítono es lo único que hallamos de algun mérito; pues tiene buen corte, originalidad, y está bien instrumentada.

En Jovellanos se puso en escena el lunes, y ha seguido repitiéndose toda la semana, la comedia arreglada del francés por el distinguido literato Sr. Retes, que lleva por título *Don Felipe*. Esta producción, parecida por su corte á *El tio Martin* ó *La Honradez*, *El Trapero* y otras del mismo género, lleva gran ventaja á las de su clase; porque en ella, al mismo tiempo que se censuran los vicios de la alta sociedad, no se establece ese divorcio de clases tan perjudicial en los Estados, sino que por el contrario, se corrige el afán, tan comun en nuestros dias, de querer todas las clases salirse de su esfera, al mismo tiempo que se ponen de manifiesto ciertos errores de nuestras clases elevadas, y se demuestra que la verdadera nobleza existe en el corazón, en la honradez y en el cumplimiento por cada uno de sus respectivos deberes.

No haremos una detenida reseña del argumento de esta comedia.

Reducece á presentar en accion el enlace de dos familias desiguales en posición social por medio del matrimonio de un marqués arruinado con la hija de un sombrerero rico, que le da un buen dote, y los inconvenientes que el orgullo fundado en la desigualdad de condiciones ofrece para la felicidad doméstica. La trama es sencilla, pero bien sostenida por las pasiones y la verdad de los rasgos de costumbres que el autor ha puesto en juego.

sa de la libertad y la justicia, para venderse á la reacción, saliendo el por sarcasmo llamado Martín Varea á uña de caballo del precipitado pueblo, por no presenciar tamaña afrenta, tan humillante y depresivo cambio en la tropa que mandaba, corrompida á fuerza de dádivas, sobornada por descarados agentes.

El padre de Benito y Feliciano Zurbarano, el cuñado de Cayo Muro, atravesó Madrid con el semblante encendido en ira, con el corazón traspasado de angustia, para dar la fatal nueva á la siempre heroica y leal y valiente Milicia nacional.

Desarmada la Milicia nacional, algunos malos liberales se unieron á los pronunciados, como por desprecio entonces se les llamaba, y puestos de acuerdo en altas regiones y renegando de sus principios, mataron de un modo villano, recurriendo á la calumnia y manejos reprobados el valiente Ministerio Lopez-Olózaga, y prendieron á los progresistas de nombre mas preclaro, y atropellaron las imprentas de el *Eco del Comercio* y luego de el *Espectador*, creando en lugar de la Milicia ciudadana la inquisitorial y degradada ronda de policia secreta.

Esos liberales tráfugas que, patriotas un dia, comieron con los moderados durante once años, fueron los miserables detractores del duque de la Victoria, los calumniadores de Olózaga, los aduladores del moderantismo, los que en 1854 redactaron el *Padre Cobos*, los que en 1857 se declararon francamente neo-católicos.

Dado el primer paso en la senda de la reacción, lo demás fué obra del tiempo y las circunstancias.

Relegada al olvido la Constitución de 1837, en la que se reconocia de lleno la Soberanía Nacional, se confeccionó y sancionó en 23 de Mayo de 1845 la que, en vez de servir de pacto comun, de transacción digna á ambos partidos, fué hecha exclusivamente en desprecio de esa Soberanía Nacional, en favor tan solo del moderantismo.

Andando el tiempo, D. Ramon María Narvaez se señaló tristemente durante la fatal época de 27 de Marzo á primeros de Noviembre de 1848.

El pueblo que vió mermadas las libertades públicas con notorio escándalo de extraños y propios, el pueblo que sufrió cinco años de demasias, de perturbacion interior, de desafueros y coaccion electorales, el pueblo que comprendió lo que del moderantismo podria esperar, que presencié consternado el fusilamiento de Manuel Gil y los Zurbanos: generoso y valiente, mas entusiasta que avisado, mas franco que previsor, agotado el sufrimiento, henchida el alma de amargura, ardiendo en ira el corazón, recordando los fusilamientos de Alicante y Alcoy, la hecatombe del Carral, se lanzó á las calles el 26 de Marzo y el 7 de Mayo, y á los gritos de viva la libertad, viva la Reina constitucional, rompió el fuego, solo la primera vez, ayudado por el regimiento de España la segunda.

Sin direccion ni jefes, desamparado de los que se decian progresistas, hoy resellados en su mayor parte, sin pólvora, sin armas á propósito, sucumbió, como era de esperar, y después de los fusilamientos de Mayo, vino aquella época azarosa, aquella locura inexplicable, aquella fiebre del mal, aquel vértigo destructor que hizo de cada polizonte un Sila, que llenó las

De gran enseñanza moral y social, esta comedia abunda en profundos y elevados pensamientos; y conducida hábilmente la accion, se eleva á gran altura dramática en el segundo acto, el mejor á no dudarlo de la obra, y aunque decae algun tanto en el tercero, llega á un final tan sencillo como inesperado en el cuarto. El arreglo puede decirse que está hecho de mano maestra. A pesar de ser una comedia francesa, ha resultado tan perfectamente ajustada á nuestras costumbres, que ni por un momento se recuerda que la obra se escribió en Francia: el lenguaje, contra lo que casi siempre suele suceder en las traducciones, es propio y castizo; y en algunas escenas nos ha hecho recordar el Sr. Retes, mas de una vez, los deliciosos diálogos de Moratin.

En la ejecucion, los actores están todos á la altura de sus respectivos caracteres, sin que podamos decir cual se distingue mas, fuera del señor Guerra, que, como encargado del difícil papel de protagonista, sobresalió entre todos. No somos apasionados defensores de este ó el otro artista, queremos la critica severa é imparcial, y tanto como sufrimos al tener que señalar defectos, tanto nos complacemos al poder celebrar el verdadero mérito. El señor Guerra, actor inteligente de los primeros de España, adquirió en el *Don Felipe* un nuevo triunfo en su gloriosa carrera artística. Verdad, expresion, sentimiento, todo esto, pero revelado de una manera tal, que no comprendemos pueda irse mas allá, encontramos en la representación de *Don Felipe*. Así es que el público *todo*, no la preparada *claque* ni el entusiasta amigo, sino el público en masa, le aplaudió con ardor, y le hizo salir á la escena á recibir el justo pre-

carceles de inocentes, que estableció como *suprema salus populi* la delacion, que convirtió á las tabernas en centros de la ronda de trabuco, donde se hacían listas para encarcelar vengando rencores personales, alusiones de borrachera, envidias envejecidas, desdenes de prostitutas; que improvisó por séde de la reacción á Chico, por auxiliares de los calaboceros á Agudo y Pozo; que arrancó del fondo de la sociedad algo peor que un légamo infecto, algo peor que un fermento fetid; que sacó de la sombra y las tinieblas rostros de facinerosos que hacían temblar, conciencias avezadas al crimen, almas sin pudor, corazones cancerados que, detestando el bien, hacian el mal por hacerlo, eran prótervos por lujo, desnaturalizados por instinto.

Todavía recordamos aquellas noches fatales, aquellas noches de insomnio y amargura, aquellas noches de fatiga y fiebre, en las que después del remache de las esposas se extendia ante el Saladero y la cárcel de corte una fila de ancianos y niños, mujeres y jóvenes que esperaban sonasen las diez, ó las once, ó las doce de la noche para, repelidos por la policia ó la Guardia civil, ver salir ciento ó doscientos hombres maniatados; y cuando acontecia esto, se oian sollozos conmovedores, gritos ahogados, exclamaciones llenas de agonía: las madres llorando amarguissimamente enviaban la bendición á los hijos de sus entrañas, las esposas caian á tierra sin sentido, las hijas destrozaban sus rizos y sollozaban convulsivamente, las hermanas, cuajadas de lágrimas los ojos, rezaban, y todos, todos los espectadores miraban sintiendo que se les escapaba una parte del alma, que les faltaba algo de su vida, y cuando la cuerda habia desaparecido, y los hombres de los garrotes eran inútiles, y la oscuridad de la noche era testigo de tanto infortunio, de tan horrible desdicha, el que observaba, ajeno al desastre, sentia humedecidas involuntariamente sus mejillas, y levantando los ojos al cielo, leia escritas en caracteres indelebiles las palabras, tiempo y expiación.

Mientras tanto los esposados caminaban á su destino, y su destino era el Asia, es decir, una marcha lenta y penosa hasta Cádiz, ciento cincuenta dias ó cien to ochenta embarcados, y luego un clima opuesto al que dejaban, hombres juzgados inconstitucionalmente y deportados sin haberlos cogido con las armas en la mano, sin haberlos probado nada.

Como intermedio, á las altas horas de la noche se registraban casas de pacíficos ciudadanos, se hacían pedazos los retratos de Espartero y Zurbarano, se machacaban con las culatas de los trabucos grabados de significacion liberal, se llamaba á las puertas con altivez y se hablaba con grosería á los niños, lúbricamente á las señoras, y se hacian muecas indecentes, y se tomaban sin escrúpulo de conciencia habanos y botellas, cuanto gustaba á los subordinados de Redondo y de Chico, verdadera escoria social, degradacion verdadera del tipo español.

Y eso que recordamos nosotros, lo recuerdan los liberales de Madrid, los de España, como recuerdan las degradantes exposiciones de vidas y haciendas, exposiciones de esclavos, no de ciudadanos; como recuerdan lo de *sangre vil y traición*; como recuerdan las culatas á Leganés; como recuerdan los fusilamientos de Sevilla y el Arahál.

Y porque esto recuerda el país, y especial-

mio de su talento artístico. Siga tan acertado camino el distinguido artista y nos tendrá siempre á su lado, como nos tiene para enaltecer el mérito en duda, y para censurarle con imparcialidad, y nunca con encono, el que se olvida de los elevados preceptos del arte.

Respecto á todos los demas actores que toman parte en la representación de *Don Felipe*, desearíamos evitar justos resentimientos, singularizándonos con algunos de ellos. Prefiriendo ser sóbrios de elogios, ya hemos dicho que todos, cada cual en su esfera de accion, desempeñan perfectamente sus papeles dando á la obra ese bello realce del conjunto, que resulta de lo bien acabado y armónico en los detalles. Citaremos, sin embargo, á la señora Tenorio, que, en su papel de buena hija y gran señora, sabe colocarse á la altura que esta doble posicion reclama, sobre todo en las delicadas escenas del segundo acto, en que los nobles impulsos del corazón luchan con las exigencias sociales, logrando hacerse mas simpática á los espectadores como personaje ficticio, la que ya lo es por su mérito como actriz.

Nada diremos de Calvo, el militar retirado. ¿Quién no sabe que Calvo, en todo y siempre, es digno de aplauso?

En suma, *Don Felipe* está dando muy buenas entradas al teatro de Jovellanos, y se las dará todavía cumplidas por algun tiempo, á pesar de que, según hemos visto anunciado, la empresa prepara nuevas producciones dramáticas, cuya eleccion deseamos haya sido tan acertada como la que ha hecho del brillante arreglo del señor Retes.

mente Madrid, el duque de Valencia no ha sido, no es, no será popular, porque sobre su cabeza se cierne la maldición de muchas madres y el vapor de sangre de multitud de fusilamientos.

Hé aquí por qué nosotros, que vemos en O'Donnell un peligro para la libertad, vemos en Narvaez una calamidad para el país; hé aquí por qué, leales en la batalla, nos ponemos frente a frente de él para decirle:—Recuerda tu historia, ve tu pasado, con arreglo al que no podemos, siendo progresistas, transigir contigo; no podemos, siendo liberales, aplaudir tu política de desaciertos, tu política de sangre, tu política ruinosa para el Estado.

Hoy hemos dicho muy poco; reservamos mas, mucho mas, infintamente mas para en su día, sin que nos asuste la persecucion, sin que nos amedrente la arbitrariedad, sin que temblamos por nosotros.

Si el duque de Valencia quiere liberalizarse, suprima la ronda, suprima las leyes reaccionarias, apártese del neocatólicismo, haga unas elecciones liberales, deje al país en libertad de elegir, obre constitucionalmente, dé de mano a la reaccion; sea conservador, pero sea liberal, acate la voluntad nacional en el momento que esta se manifieste enérgica en los comicios, olvidados de épocas pasadas, considere que el tiempo marcha, que los golpes de Estado son utopias irrealizables, y de obrar así, el país le hará justicia, y ganará para con la opinion pública algo de lo muchísimo que ha perdido.

De lo contrario, el partido progresista no debe salir del retraimiento; de lo contrario, el partido progresista no debe jurar al príncipe de Asturias.

Y no dude el general Narvaez que la solución de tremendos problemas para el porvenir está en sus manos, porque de olvidarlo, acaso algun día será tarde.

No queremos el poder de limosna, no, eso jamás; queremos, después de los altísimos merecimientos de nuestro partido, conquistar el palmo a palmo; el día que, debiendo el poder ser nuestro, bajo la administración Narvaez no lo sea, recuerde el duque de Valencia nuestra hidalguía de ahora, recuerde nuestro artículo de 18 de Setiembre de 1864 que es un aviso leal, recuérdelo, y de lo que ocurra, cúlpese a sí propio, pues que aun es tiempo, y entonces la oportunidad habrá pasado, y entonces los hechos serán mas poderosos, mas terribles, mas ejecutivos que los avisos.

Esperamos conocer los actos del duque de Valencia en 1864 para, sin olvidar lo pasado, juzgarle en la tercera época de su vida política.

La Regeneración se ocupa del duque de la Victoria, llamándole general inepto y cobarde. No queremos perder el tiempo lastimosamente: le concede el valor del soldado, le niega la pericia del general y hasta el arrojo que tanto ha demostrado como general también.

La Historia habla mas alto en su imparcialidad que el encono de los partidos.

A la Historia nos remitimos: lo demás es falta a la verdad, y esto cabalmente le ocurre al diario absolutista en esta ocasion como en otras muchas.

Dice el Reino: «Para templanza, los progresistas. Dice hoy La Nación:

«Hé aquí nuestro pensamiento, y hé aquí las razones que nos asisten para decir que nuestro puesto se halla determinado: guerra desde el primer momento, ahora y siempre al general Narvaez; oposicion incesante e inamovible al partido moderado.»

No comprendemos esta guerra desde el primer momento al general Narvaez, siendo desconocidos sus actos y la política que piensa seguir.

Es verdad; no se comprende nuestra oposicion por quien no la quiere comprender.

El Contemporáneo ha dicho, que no viniendo el Ministerio Narvaez-Llorente en son de guerra, no hará mas variaciones en política que las precisamente indispensables; hé aquí sus palabras:

«Creámos amigos y adversarios con entera sinceridad; tenemos la íntima convicción de que los propósitos del Gobierno son demasiado levantados para hacer otros cambios que los que imperiosamente exijan las necesidades políticas.»

Dicho esto por el Contemporáneo, la consecuencia es lógica; los vicalvaristas que han obrado durante el Ministerio Miraflores, que no han dimitido al aparecer Arrazola, que vivieron con Mon, que hoy presumen pueden vivir con el duque de Valencia; los vicalvaristas, repetimos, no hostilizan al actual Gabinete hasta tanto que, privados de sus destinos, comprendan es imposible el merodeo, y á pesar de invocar la palabra reparaciones, se vean reducidos á la triste condicion de cesantes.

El partido progresista, partido de ideas definidas, partido que nada espera de misericordia, que siempre ha estado frente a los moderados, es oposicion hoy como ha sido ayer, como lo será mañana, como lo será siempre que frente a una bandera enemiga, tenga alientos para protestar contra doctrinas que no son las suyas, sin que por esto eche mano de armas vedadas, y deje atropellar su criterio por la pasion.

Precisamente hoy recordamos en nuestro artículo de fondo lo que ha sido la política del

general Narvaez, que ningun liberal puede aplaudir; esperamos sus actos ahora, presuncionamos lo que sucederá; pero aun así y todo, no juzgaremos nada, ni nos haremos eco de habillitas que no justifiquen hechos palmarios.

El Gobierno, haciendo justicia á nuestro partido, dice que el Ministerio cuenta desde luego con la oposicion progresista; que así debe ser y así lo exige la armonía de los partidos constitucionales, y el Gobierno está en lo seguro.

Podrá el duque de Valencia no simpatizar con el partido progresista, podrá ser su enemigo capital; pero en su fuero interno apreciará el general Narvaez, en lo que vale, la franqueza de una comunión política, que no esconde el rostro y ataca de frente, sin aceptar favores, á todo partido que no esté conforme con su credo.

Por último, La Nación, aunque joven, es y será progresista, y no está autorizado el Reino para hablar como habla de nosotros, habiendo sido unionista en un principio, disidente luego, monista despues, y ahora de los que están al páiro.

Aun no han calentado las poltronas los nuevos-viejos Ministros; aun no han dado á conocer ninguno de los propósitos que se les atribuyen respecto á la marcha política que se proponen seguir, y que parece ser algo desconocido y sorprendente, aunque á nadie deba engañar, y ya se habla por los periódicos de resoluciones trascendentales en el órden administrativo y económico, asegurándose ser de las primeras que el Gobierno lleve á efecto.

Háblase en este sentido de la concesion del ferro-carril de los Alduides, y se añade, que el emperador Napoleon manifestó este verano un gran interés en que este asunto se resolviera.

Nosotros preguntamos: ¿Ha sido nombrado el ministerio Narvaez-Gonzalez Brabo para servir á los intereses del emperador Napoleon ó los de empresas particulares, sin miramientos á los generales de la Nación?

¿Puede, aunque esto sea, resolver constitucionalmente la debatida y delicada cuestion de los Alduides, sin la intervencion del Parlamento?

Nos parece que todo cuanto sobre este asunto se diga es prematuro; y si no lo es, hace poco favor al nuevo Ministerio.

Leemos en la Política de anoche: «Nos parece curiosa la siguiente estadística que hace uno de nuestros colegas, sobre la actitud que respecto al nuevo Gabinete observaron los periódicos que se publican en Madrid. «Periódicos que combatirán al Gabinete: La Discusion, la Democracia, el Pueblo, la Iberia, las Novelas, la Nación y el Ancora. «Periódicos benévolo: La Epoca, la Verdad, la Razon española, el Reino y el Eco del país. «Periódico dudoso, el Clamor público. «Periódico disgustado, la Libertad. «Periódicos que apoyarán al Gabinete: El Repertorio público, el Contemporáneo, el Independiente, la España y el Gobierno. «Hemos omitido entre los benévolo el nombre de la Política, porque creemos esto una galantería de nuestro colega, á que no nos consideramos con derecho.»

Sin embargo de lo que manifiesta nuestro colega vicalvarista, juzgar por los artículos publicados ayer por él, por la España y el Gobierno, creemos que á los tres pueden ser colocados en la categoría de los periódicos de oposicion, como lo serán en breve también la Epoca y la Verdad.

Es digno de especial elogio el interés que se ha tomado los guipuzcoanos para remediar en cuanto puedan la crisis fabril que azota el Principado de Cataluña. Los industriales de Tolosa han abierto una suscripcion para poder socorrer con su producto á los jornaleros catalanes que carecen de trabajo, fraternal ofrenda y sincero testimonio de su confraternidad. Al efecto han dirigido una circular á todas aquellas provincias, encareciendo el precepto de la fé cristiana: «Lo que al pobre se da, lo devuelve Dios.» El Rdo. señor vicario de dicha villa es el encargado de recoger los donativos. Estos los enviará la comision allí-nombrada, acompañando un escrito, en el cual los industriales de Tolosa manifestarán á los fabricantes de Cataluña que tienen cerradas sus fábricas y talleres, la expresion de su profundo sentimiento. El primer día que se abrió la suscripcion se recaudaron 7,000 rs

QUESTION DEL PERU.

El último correo del Pacifico ha venido á confirmar las noticias que el telégrafo anunció acerca de la nueva actitud del Gobierno del Perú. Sabida es la excitacion que en los peruanos habia producido el Gabinete que cayó, cuya política parecia dispuesta á entrar en negociaciones con España. Nombrado nuevo Gabinete, cuyos antecedentes nos son enteramente hostiles, fácil es comprender el sesgo que tomará esta cuestion, mucho mas cuando las noticias que trae la correspondencia últimamente llegada, nos dan una idea de los actos del Perú, que se propone hostilizar y privar de auxilios á nuestra escuadra, al paso que concita contra los españoles los ánimos de sus vecinos del Ecuador.

Hé aquí las cartas que nos dan pormenores sobre este asunto:

«CALLAO 11 de Agosto.—El Ministerio ha hecho dimision. Parece que ha habido la de San Quintin, y circula muy válido el rumor de que se han gastado de 15 á 20 millones de pesos, sin que nadie pueda decir en qué. El Congreso ha pedido los libros del Gobierno; pero examinados estos, lo único que se saca en claro es que la cosa pública ha estado administrada de una manera muy informal al parecer. El general Castilla se ha ido para el Sur, muy disgustado, á lo que se dice, con el estado actual de cosas. Muchos creen que habrá una revolucion y en general parece que se desea que el general Castilla se encargue del Gobierno. La construccion de los buques blindados adelanta de una manera lenta. El Callao será echado al agua en la próxima semana. El monitor Bolivar, que acaba de ser puesto á flete, hace mucha agua, pero lo van á arrinar al muelle para ponerle las calderas, máquinas, etc. El presidente encargó el 8 al general Echenique de formar un Ministerio, y parece que el general Medina, hoy gobernador del Callao, será encargado de la cartera de Guerra. Este opina que no hay motivo alguno de desavenencia con España. PANAMA 17 de Agosto.—Esta mañana entró en el puerto el vapor de guerra peruano Chalaco (antiguo vapor-correo inglés Quinto), procedente del Callao, y por él hemos sabido ya que estaba organizado el nuevo Gabinete de la siguiente manera: D. Manuel Cortes, Ministro de Gobierno y presidente del Consejo. D. Toribio Pacheco, Ministro de Relaciones exteriores. D. Julian Zaranconegui, Ministro de Hacienda. D. Simeon Tejada, Ministro de Justicia. El general Frisancho, Ministro de Guerra y Marina.

El Perú se ha opuesto otra vez á que la escuadra española se provea de viveres en la costa de la republica. Se dice que el Gobierno peruano ha comprado el vapor Uncle Sam. Un tal Castro, recién llegado del Perú, hizo hace pocos dias una revolucion en Montecristo (Ecuador); pero las tropas del Gobierno lograron sofocar la pronta, no sin que muriese alguna gente por una y otra parte. El Perú se está dando sus artes para hacer una revolucion en el Ecuador, y generalmente se cree que en el caso de que no haya guerra con España, el Perú atacará al Ecuador por un lado y Colombia por el otro, con el objeto de conquistar dicha republica y dividirla entre las dos partes iguales.»

Un nuevo periódico político de Lima, titulado Perú, nos da también algunas noticias importantes. «El Gobierno del Perú, a consecuencia de la conducta anti-americana y traidora del Gobierno del Ecuador, ha mandado su carta de retiro al señor Barrenechea, ministro encargado de Negocios en esa republica. Segun una explicacion que de este hecho ha dado la prensa, el señor Barrenechea debe pedir al Gobierno ecuatoriano, antes de retirarse, explicaciones de su conducta. Esta medida era a todas luces necesaria, y le ha merecido a nuestro Gobierno la aprobacion general. Era ya tiempo de que García Moreno y Flores fueran excluidos de la comunidad de America. La mediacion ofrecida por el Gobierno del Ecuador ha sido dignamente rechazada por el nuestro. La actitud del pueblo ecuatoriano continúa, a pesar de su Gobierno, eminentemente americana. Dos provincias se han sublevado, y es de esperar que siguiendo el movimiento revolucionario, deje muy pronto de pesar sobre esta parte de America el despotismo que la oprime. El carguio del guano en las islas de Chinchá ha sufrido algunas alteraciones. A consecuencia del abuso que cometian los jefes de la escuadra española, tomando de grado ó por fuerza el agua y comestibles que llevaban para sí los buques cargadores y que se remitía para los operarios de las islas, el Gobierno ha dispuesto que no se despache ningun buque del Callao á Chinchá hasta que no terminen su carga los que allí se hallan. Esta medida, que la situacion exigia imperiosamente, causará algunas perturbaciones en el carguio, sin que por esto sufran los mercados europeos, donde hay fuertes existencias de este abono. En Bolivia desapareció el escudo de armas del consul español, quien con este motivo y con el de algunas publicaciones hechas por los periódicos en favor de la causa del Perú reclamó al Gobierno. Este le ha contestado que, respecto de las publicaciones, las leyes bolivianas que garantizan la libertad de la prensa, le prohiben intervenir en ellas, y que por lo que toca al escudo, expediria las órdenes oportunas para que se averiguase el hecho. En la Paz se decía que el consul español habia sustraído su propio escudo para procurarse un pretexto de reclamaciones.»

El Mercurio de Lima habla de este asunto y, entre otras cosas, dice: «Ayer las autoridades del Callao sorprendieron en el muelle á una mujer llamada Paula Romero, esposa de Vicente Careta, español y residente en las islas, que conducia dos cajones conteniendo comestibles, segun el Chalaco. Llevaba además la mujer una carta roturada á un español, en la que se recomendaba á este entregar los impresos á un oficial de la escuadrilla, á fin de que Pinzon se pusiera al corriente de la actitud en que se halla el país. La mujer, portadora también de un quintal de papas, iba á embarcarse en un buque inglés que zarpa para las islas á cargar guano; pero fué afortunadamente sorprendida y trasladada á la cárcel. De su declaracion parece que resultaron acusados como espías de los piratas, D. Gerardo Martinez y D. Zaccarias Elejalde, españoles ambos. En Lima se ordenó inmediatamente la captura de estos, la que conseguida, se les trasladó al cuartel de San Francisco de Paula, donde se hallan detenidos los patriotas y honrados jóvenes que tomaron parte en las manifestaciones de 23 y 24 contra el Ministerio. Estos, irritados, con justicia, de que se les asocien con espías, elevaron en el acto al prefecto del departamento un escrito, que respira la mas noble y santa indignacion, en el que piden se les traslade á otro lugar de arresto.»

He aquí, por último, lo que por despacho telegráfico dicen ayer desde Paris y Southampton:

«PARIS 16.—Lima 12 de Agosto.—El 28 de Julio se abrió el Congreso, y despues de la lectura del discurso del presidente de la republica, el general Castilla, presidente del Senado, interpuso violentamente al presidente de la republica sobre la política exte-

rior y el estado precario del Tesoro, exigiendo que sin levantar la sesion, fuesen cogidos los documentos de la Asamblea y los del ministerio de Hacienda.

Algunos dias despues el Senado dió un voto enérgico de censura contra el general Castilla, que pidió licencia para ausentarse por dos años, lo que equivalía á la dimision. Todos los jefes del ejército, residentes en Lima, manifestaron su adhesion al Gobierno; pero éste, habiendo recibido nuevos ataques, se retiró del poder, habiéndole sucedido otro Gabinete que fué bien acogido, siendo ministro de Estado Toribio Pacheco.»

«SOUTHAMPTON 15.—El correo de las Antillas trae noticias de grande interés para España.

El nuevo Ministerio peruano se compone de personas pertenecientes todas al partido de la guerra.

Apenas constituido el 11 de Agosto, ha prohibido que de los puertos peruanos salgan provisiones para la escuadra española.

También se ha dirigido al Gobierno de Colombia pidiendo á este que en caso de guerra se oponga al paso de tropas españolas por el estrecho de Panamá conforme al tratado de 1848 entre Colombia y los Estados Unidos para la neutralizacion del Istmo.

El Gobierno colombiano habia pedido la intervencion de los Estados Unidos en conformidad con dicho tratado. El gobierno de Washington sometió la interpretacion del tratado á varios jurisperitos, y estos se han pronunciado unánimemente á favor de la peticion de Colombia, y en su consecuencia, el presidente Lincoln ha declarado urgente el tratado. En el Ecuador habia estallado un pronunciamiento. A la salida del correo las tropas del Gobierno habian alcanzado algunas ventajas; pero no habian logrado todavía vencer la insurreccion.»

Nos escriben de Igualada: «Que vivimos en el país de las anomalías, nadie lo duda. Que en todo se ve impreso el sello de una administracion viciosa, nadie lo ignora. Que estamos metidos en una verdadera Babel, todo el mundo lo sabe; y cuando digo esto, la razon me sobra, como paso á probarlo. En nuestra poblacion, y en todo lo que va de Norte á Sur y de Este á Oeste, y en la circunferencia de muchas leguas, no hay telégrafo alguno; y sin embargo, en los estancos de esta villa, y de sus alrededores, manda el Gobierno á los estancieros que cada uno de ellos se provea por valor de doscientos reales de sellos telegráficos. ¿Que harán de dicho papel? El Gobierno lo sabe; lo cierto es que quieras, ó sin quieras, deben desembolsar la citada cantidad, siendo esta otra de las fuentes legales de que se vale el Gobierno para hacer dinero y cubrir con él las muchas obligaciones que sobre el mismo pesan, con la condicion precisa de que poco le importa que muchas queden en descubierta; así, pues, tienen un sencillo cuadro de ilegalidad en percibir é ilegalidad en cumplir lo prometido.»

La Gaceta de ayer inserta los Reales decretos admitiendo la dimision que de sus respectivos cargos hicieron los individuos del Ministerio Mon-Cauovas, y nombrando á los que les suceden.

Durante la ausencia de don Francisco Armero, se encarga del despacho del ministerio de Marina don Luis Gonzalez Brabo, ministro de la Gobernacion; y durante la ausencia de D. Manuel Seijas Lozano, se encarga del despacho del ministerio de Ultramar don Lorenzo Arrazola, ministro de Gracia y Justicia.

Se asegura que el marqués de Novaliches será nombrado director general de Artillería.

D. Francisco Pi y Margall ha cesado en la direccion del periódico la Discusion, entrando á dirigirla su nuevo propietario D. Bernardo Garcia.

En el arreglo del ministerio de Fomento, por consecuencia de la creacion de la plaza de oficial mayor conferida al Sr. D. Daniel Carballo, han sido nombrados respectivamente jefes del negociado de segunda enseñanza, D. Teodoro Ponce de la Hoz; del de bellas artes, D. José Godoy Aleántara; y del de contabilidad y estadística de la direccion de Agricultura, Industria y Comercio, D. Luis Guarniero, quedando el señor Carballo al frente del gabinete del ministro y del personal de la secretaria y de las secciones de Fomento.

Se asegura que será nombrado director de Artillería el general Villalonga, y de Intantería el general Calonge.

Se da por cierto que el nuevo Gabinete disolverá las Cortes.

El Sr. D. Alejandro Oliván ha vuelto á encargarse de la vicepresidencia de la junta general de Estadística.

El Contemporáneo dice que una de las personas cuyos servicios utilizará el Gobierno será el señor Cardenal.

Asegura el Contemporáneo que el teniente coronel D. Amable Escalante será inmediatamente puesto en libertad.

Ha llegado á esta corte, de regreso de su expedicion venienga al extranjero, el director de la acreditada revista titulada la América, Sr. D. Eduardo Asquerino.

El Sr. D. José Elduayen, subsecretario de Gobernacion durante el Gabinete anterior, ha presentado la dimision de su cargo, fundándola en motivos no políticos.

Leemos en un periódico noticiero: «Se dice hoy, ignoramos con qué fundamento, que no se admitirá la dimision que ha presentado el señor Zabala de la direccion de Caballería. Lo que podemos asegurar es, que no se ha tomado aun resolusion alguna sobre esta dimision.»

Dícese que el Sr. D. Juan Valera será nombrado director de Instruccion pública.

Ayer se decía que el Gobierno confiaría un cargo importante á D. Severo Catalina, en el ministerio de Fomento.

Un periódico de ayer da cuenta de la manera cómo fueron recibidos por el nuevo ministro de la Gobernacion los altos empleados de su departamento.

Hé aquí sus palabras:

«Hoy á las doce de la mañana se han presentado al nuevo ministro de la Gobernacion, Sr. Gonzalez Brabo, los altos empleados de su departamento. Puede considerarse como el primer acto político del Gabinete actual el discurso pronunciado con este motivo por el señor ministro de la Gobernacion. Hé aquí sus palabras, que creemos reproducir con la exactitud posible, sin ninguna alteracion esencial:

«El Ministerio á que tengo el honor de pertenecer viene representando á un gran partido. Ministerio moderado, representa al partido moderado, y es una prueba de que este partido existe.

«Pero al mismo tiempo que es un Ministerio moderado, es un Ministerio liberal, muy liberal. Si no fuera liberal, yo no ocuparía este puesto.

«El que represente á un partido este Ministerio, no quiere decir que venga animado del espíritu de partido y á satisfacer las pasiones del partido.

«El norte del Ministerio será el bien público; y al decir que representa un partido, lo único que se significa con esto es que viene á aplicar á la gobernacion del país las doctrinas de este partido.

«Por lo tanto, el Gobierno aceptará con gusto el concurso de todos los que se le presten, sin preguntas de dónde vienen. Dispondrá únicamente de aquellos puestos de confianza y que suponen la confianza del Ministro, pero sin lastimar la dignidad y el decoro de nadie. A aquellos que le combatan, no los respetará, pues nunca el Ministerio podría tolerar esta conducta. Pero, lo repito, á los empleados de antecedentes honrosos que quieran servir lealmente al Gobierno, este les conservará en sus puestos. Su bandera es la bandera de un partido; pero es a mismo tiempo de conciliacion.

«Esto basta para hacer comprender la significacion del Gobierno, y con esto he dicho lo suficiente.»

«El Sr. Mena y Zorrilla, como subsecretario interino, hizo la presentacion de todos los altos funcionarios de la secretaria.

«Se confirma la noticia de que ha presentado su dimision de gobernador civil de la provincia de Madrid, el señor conde de Espelleta, y de que será reemplazado por el señor Gutierrez de la Vega.

«Leemos en la Correspondencia: «Entre los personajes políticos con quienes contó primeramente el duque de Valencia para formar parte del Gabinete, figuraba el señor Fernandez de la Hoz, á quien se ofreció una cartera, cuya honra se excusó de aceptar, por hallarse decidido á permanecer dedicado á su bufete, sin que por esto deje de prestar á la administracion del general Narvaez, con la que se halla identificado, su mas decidido apoyo como hombre político.

«Los gobernadores civiles de Cádiz es islas Baleares señores Letona y Navarro, han enviado hoy su dimision por el telegrama. Creemos que el Gobierno no haya adoptado aun resolusion alguna sobre el particular.

«El Gobierno revelará su pensamiento político en una circular dirigida á los gobernadores civiles. Esto habrá sido causa de la equivocacion de los periódicos que han anunciado que el Gobierno va á dar un manifiesto.

«El subsecretario de Estado, señor Bañuelos, continuará en el puesto que desempeña.»

Ayer llegó á esta corte el general don Fernando Fernandez de Córdova, y jurando en manos de S. M., se hizo cargo en seguida del ministerio de la Guerra.

CORRESPONDENCIA.

PARIS 16 de Setiembre de 1864.

Sr. Director de La Nación.

Muy señor mio y amigo: Razon tenia cuando en mi anterior dudaba de los rumores que han circulado estos dias acerca de la cuestion romana. Es cierto que se han dado algunos pasos para ver de conseguir un arreglo; pero tambien lo es que Napoleon se encuentra hoy menos dispuesto que cuando lo visitó últimamente el general Menabrea en Vichy, á dar una solucion á esta cuestion magna, tanto por los motivos que ya le he indicado, como por el poco acierto que han mostrado hasta ahora los diplomáticos italianos.

La cuestion del secuestro del niño Coen está sirviendo de pasto á la maledicencia por parte del partido clerical; pues el lenguaje del ministro de Negocios extranjeros les ha hecho comprender que Francia no podría sancionar ciertas iniquidades, por cuanto en el estado de excitacion en que se encuentran los ánimos, el Gobierno no se atreve á romper, abiertamente al menos, con las apariencias de la legalidad.

Las noticias que se han recibido posteriormente á mi última correspondencia, vienen á confirmar lo que le anunciaba en ella; Maximiliano trata de reorganizar el ejército indigena; pero las pretensiones de los oficiales y sus distintas tendencias eran un grande obstáculo, que segun cartas particulares de aquel nuevo cuanto desgraciado imperio, no podría salvarse sino despues de mucho trabajo y algun tiempo. No es mas satisfactorio el estado financiero; las diferencias que median entre los moderados, que son los que están hoy en el poder; la honda excision que media entre las tropas francesas y las mejicanas, á pesar de cuanto se diga en contrario; y el desacuerdo que existe entre el general Bazaine y el clero, desacuerdo que viene de rechazo á debilitar el poder del trono, haciendo imposible la homogeneidad de miras que debian presidir en los actos de ambas partes, hacen mas precaria la situacion de aquel país. Así es que los valores mejicanos han bajado en la Bolsa á menos de 36.

Las noticias del Norte siguen siendo un enigma para los que esperaban una pronta solucion: el otro día le decía que estaba ya cansado de tratarla en serio; y á no ser la cuestion hungara que vuelve á resucitarse en Viena, como lo demuestran las polémicas que se han suscitado estos dias entre los periódicos de aquella capital, y el reconocimiento del nuevo reino de Italia, si renunciaba el Gabinete de Turin á todos los derechos que pudiera tener sobre el Veneto, nada nuevo podría participarle: pero estas dos cuestiones están metiendo mucho ruido, sin mas objeto, segun mi parecer, que el de distraer la opinion pública de la cuestion danesa y la cuestion aduanera, que son el gran caballo de batalla en la actualidad.

Los periódicos napolitanos dan cuenta del modo como se ha celebrado el aniversario de la entrada de Garibaldi en aquella capital. El pueblo de Napóles invadía las calles y los paseos, y las autoridades locales, siguiendo la práctica por ellas establecida, hab

querido celebrar el aniversario de su independencia, socorriendo a los desgraciados, y el nombre de Garibaldi ha sido bendecido por centenares de infelices, que hace cuatro años gozaron de los beneficios de la libertad, pues nunca bajo el dominio de los Borbones han sido socorridos como en el día.

Otros años ha habido alguno que otro sedicioso que, pretendiendo turbar el orden, ha lanzado gritos subversivos que no dieron ningún resultado; pero este año ni aun eso. Estudiantes, trabajadores, menestrales y marineros han invadido las plazas y los sitios públicos, sin que se haya oído un grito; lo cual es la prueba más palmaria de que han faltado a la verdad los que, en el congreso de Malinas, han asegurado, con un aplomo singular, que la población de Nápoles se componía de quinientos mil descontentos.

No le hablo de la caída del Ministerio español y de los hombres que han de sucederle; porque en los círculos políticos de esta se asegura que serán moderados *pur sang*.—Parece increíble, sin embargo, y al considerar las fatales consecuencias que esta falta de tacto político puede traer para el país, he oído exclamar a muchos: *¡pauvre Espagne!* Y en efecto, pobre del país, en donde tan en poco se tienen las prácticas del sistema representativo.—P.

REVISTA DE LA PRENSA.

OPINION DE LA PRENSA SOBRE EL MINISTERIO.

LA IBERIA. Este Ministerio es moderado puro. Los nombres de los ministros son conocidos de todos; cada uno de ellos tiene significación por sí, y tiene historia, y todos juntos tienen una mas significación. Combatiremos este Ministerio sin tregua ni descanso: lo combatiremos, porque el partido moderado, manchado las manos con tanta sangre y tanto cieno, abrumada la conciencia con tantos crímenes y tantas vilezas, nos parece al lanzarse sobre España, como una ave de rapiña que se arroja sobre un cordero; pero respetaremos en él al representante de una idea y no de una especulación como la que han representado tantas situaciones, estas situaciones que le han precedido, y que sobre ser tan malas como todas las moderadas, eran además esencialmente ridiculas.

¿Constituirá este Gobierno una situación sólida? No lo creemos, porque el partido moderado no ha tenido tiempo de reorganizarse en la oposición; por que el estado de la cosa pública, y sobre todo de la Hacienda, ha de embarazarle mucho; y sobre todo, porque es imposible que haya una situación constitucional estable, mientras no puedan turnar pacíficamente el poder los partidos constitucionales, y esto no sucederá mientras siga rigiendo la Constitución de 1845, que está hecha para que el partido progresista no pueda gobernar.

¿Producirá buenos efectos en el país este Ministerio? Ya se saben los que ha producido siempre el moderantismo, y el árbol que por espacio de treinta años ha estado produciendo una clase de frutos, no produce otros a los treinta y uno. Aun cuando los ministros se propusieran ser hoy liberales, aun cuando se propusieran no ser lo que han sido siempre y lo que ha sido su comunión, no lo conseguirían. Su origen, su costumbre, sus tradiciones los arrastran y recordarán aquello de

Chases le naturel il revient au galope.

Se nos preparan días de prueba, tanto mejor: esos días son también de gloria para los corazones esforzados; en esos días podremos demostrar adónde llega nuestra fe, adónde llega nuestra constancia; adónde llega nuestra decisión.

LAS NOVEDADES. Por nuestra parte, hemos dicho ya lo suficiente para que se comprenda nuestra actitud. El nombre solo del presidente del Consejo es una amenaza a la libertad, y nos hace esperar una época de rigor, de persecución y de tiranía. El partido moderado es y ha sido siempre nuestro franco y acérrimo enemigo; hoy le volvemos a tener en frente, y al parecer reorganizado; volveremos por tanto a luchar con él sin descanso y sin consideración alguna.

Si el Ministerio pretende locamente volver a los tiempos de 1848 y emplear los medios reprobados del Gobierno que entonces empleó, le aseguramos que su existencia será breve y azarosa. No en balde pasan los años, ni se suceden los acontecimientos. Desde entonces acá el progreso ha caminado mucho, y la revolución de 1848 ha abierto un abismo que impide que los tiempos de hoy sean continuación de los de entonces.

El general Narvaez introdujo en España las leyes hechas con un criterio que se separaba mucho del liberal, y hoy no puede, sin romper con su mismo partido, lavarse de tanta falta.

No pasa solo sobre nosotros la célebre circular del Ministerio Miraflores, circular que viene a quitar los medios de conocer la opinión pública a un partido eminentemente popular; pesan también otras muchas leyes y disposiciones tiránicas, que hubiera sido imposible arraigar en nuestra patria sin los esfuerzos que para ello hizo el general Narvaez en 1848 y 1857; pesa sobre todo la ley de reuniones públicas, nueva en nuestro país, y que nos arranca un derecho precioso, base de la libertad y de todo partido discutiendo; y que si bien en ciertas circunstancias críticas ha sido colidido, no ha sido legislado, ha permanecido completamente libre hasta estos malhadados tiempos.

Por último, la corrupción electoral, introducida en España por el Gobierno de Narvaez y corregida y aumentada por Posada Herrera con el nombre hipócrita de influencia moral, es otro de los grandes obstáculos que se oponen a que nuestro partido abandone su actitud y vaya a sancionar con su presencia el ejercicio falso de un gran derecho, sin suficientes garantías de completa libertad.

Hubo algún tiempo en que se creyeron por hombres generosos, que juzgaban a los demás por sí mismos, las promesas de aparente liberalismo: hoy hemos recibido muchos desengaños, y queda solo para una estúpida complacencia esa seducción que promete y no da garantías sólidas, duraderas e inquebrantables. No hay, pues, que dar crédito a las promesas de nuestros más crueles adversarios.

LA DEMOCRACIA. No, no consentiremos el engaño. Los amigos de la situación, gentes más despiertas aun que reaccionarias, exparcan ayer por todos los círculos con sospechosa diligencia, que el ministerio Narvaez... ¿lo oís? que el ministerio Narvaez se proponía ser muy liberal. El consabido turno, la irrisoria palabra con que se aspira a contener en horas de agonía la justa cólera del partido progresista por el sistemático, escandaloso alejamiento que se le tiene del poder en un régimen consti-

tucional que él ha contribuido a crear en primer término, el turno histórico y famoso, volvía a aparecer. Las Cortes serían disueltas, Santo Domingo evacuado, la imprenta satisfecha, el vicarvarismo proscrito. Todo esto se decía garantizado, ¿por qué? ¿por quién? ¡ah! por la autoridad política del señor don Luis Gonzalez Brabo.

He aquí, sin embargo, toda la garantía que el moderantismo triunfante puede ofrecer al país alarmado. Por lo demás, Ministro es Arrazola, el manso cortesano de todos los poderes; Seijas, el fervoroso defensor de los mayorazgos; Lorente, el reformista de 1833; Galiano, el apóstata de 1836; Córdova, el ametrallador del pueblo en 1854; Narvaez, el dictador Narvaez, el autócrata Narvaez, escarnio y protesta de los hábitos cultos é inteligentes de un pueblo libre.

En vano se habla de su actual moderación. Cuando un hombre se ha señalado tan tristemente como el general Narvaez, no hay sitio para él mas que en la oscuridad y la desgracia.

LA EPOCA. Reconozcamos, porque es justo, la importancia y la altura del Ministerio que ha conseguido formar el duque de Valencia, cosa importante en nuestro país, donde esa misma reunión en un Gabinete de cinco jefes del gobierno prueba los estragos y los males que ha causado el gran número de situaciones transitorias o de Ministerios de poca altura que han creado tanta posición dentro de los partidos políticos y ha dado tan tristes proporciones a la cuestión de personas, difícil siempre de resolver en España.

¿Qué tendencia simboliza este Gabinete por los antecedentes de sus individuos? Algunos periódicos suponen hoy que es la unión del antiguo partido moderado, del cual excluían ayer mismo a las personas que ocupan las carteras mas políticas del Gabinete actual. Otros, acaso con mas fundamento, afirman que es el triunfo, dentro de las condiciones de la dignidad para todos, de la tendencia más liberal en el antiguo partido conservador. Si hubiésemos de atender a los antecedentes, nos sería difícil resolver este punto; porque la confusión que trabaja aquí a las fracciones de partido hace que el día de hoy no se parezca en nada al día de ayer.

Nuestro puesto en la prensa viene siendo hace mucho tiempo el de no satisfacer a los Gobiernos mas amigos por decirles en ciertos momentos la verdad, o por no lisonjear sus pasiones, y de aparecer sospechosos a los ojos de las oposiciones cuando confundimos con ellas nuestra causa, porque no creemos que interese al porvenir de la unión liberal hacerle nunca sin gran fundamento, sin gran justicia, sin gran patriotismo y sin gran prevision. Hoy menos que nunca nos apartaremos de esa actitud, cuando en las circunstancias que atraviesa el país, amenazado por los partidos extremos de uno y otro lado, es menester templanza en la prensa y un altísimo espíritu de concordia entre aquellos hombres públicos que por sus merecimientos y sus servicios han llegado a ser los jefes de las diversas fracciones en que por desgracia se ha dividido el partido monárquico constitucional.

EL ECO DEL PAIS. El solo nombre del general Narvaez hizo creer que organizaría una situación esencialmente moderada, tal como la querían la España, el Gobierno y el Pensamiento español; una situación de resistencia, especie de antagonista de la que había desaparecido; pero tales esperanzas se han defraudado; el general Narvaez, según indican periódicos que hablan de ciencia cierta, a quienes se debe dar credito, y según los antecedentes políticos de las personas de quienes se ha asociado para constituir el Gabinete, ha comprendido que en nuestra época los partidos liberales no pueden emprender una senda reaccionaria, y está dispuesto a seguir la marcha que han emprendido en Europa todos los hombres de sus ideas. La conducta del Ministerio, según aseguran los Ministros y sus órganos mas autorizados, será expansiva, liberal y conciliadora, así en las cuestiones de personas, como en las esenciales políticas. Anoche decía el general Narvaez a un dignísimo funcionario que le presentaba su dimisión. «Yo no vengo a causar heridas, sino a cicatrizar llagas.»

Los actos del Ministerio determinarán nuestra conducta; para nosotros que siempre hemos considerado muy secundaria la cuestión de personas, es punto menos que indiferente el nombre de los Ministros, lo que nos importa es que nuestros principios dominen en las regiones oficiales, y no ofreceremos obstáculos a la marcha del Gobierno, mientras su política sea en efecto expansiva, liberal y conciliadora.

LA POLITICA. ¿Qué podemos, pues, temer del Ministerio que acaba de organizar el señor duque de Valencia? Nada, absolutamente nada, si es fiel a la Constitución y no sueña en restauraciones absurdas con que se expondría a abrir la caja de Pandora de las revoluciones. En el primer caso, su política ha de ser sustancialmente la misma que hubiera seguido un Gabinete que funcionase bajo la dirección del duque de Tetuan, ó de cualquier otro.

¿A dónde irán, pues, los moderados a buscar dificultades que les permitan establecer una línea divisoria de la política de los unionistas? ¿Dónde las hallarán, conviniendo todos en una misma Constitución, como no sea en la mas ó menos fiel observancia de ésta? ¿O creen poder encontrarla en alguna de las cuestiones pendientes, en alguna de las cuestiones que están sobre el tapete pidiendo una solución inmediata?

Nunca, como ahora que ocupa el poder, nos había parecido tan desahuciado, tan muerto el moderantismo histórico, condenado a no hacer su propaganda ni aun entre los mismos cuyas doctrinas acepta, y a reducir todas las cuestiones a cuestiones de personas para no confundirse con los unionistas. Y tiene que hacer eso, ó provocar un nuevo periodo constituyente, que solo serviría para acabar de poner en evidencia su diminuto fraccionamiento. Y al mismo tiempo un Ministerio moderado tiene que estar compuesto de una sola de las fracciones del moderantismo, en cuyo caso se pone en oposición con la generalidad del partido, ó tiene que contemporizar con todas las fracciones dando a todos representación en el poder, y entonces se reflejan en el todas las excisiones, y un dualismo, que no puede permanecer por mucho tiempo latente, le postra en la inacción y mina su existencia. No de otra manera sucedió el último Ministerio presidido por el mismo duque de Valencia.

¿Habrá también dualismo en el que actualmente preside? El tiempo nos lo dirá.

EL CONTENPORANEO. Prescindiendo y respetando el juicio que sobre cada uno de los individuos del nuevo Gabinete puedan emitir sus adversarios políticos, no creemos, sin embargo, que haya ninguno que les niegue con justicia altas dotes de ilustración,

de talento, de competencia, en fin, reconocida, para desempeñar con acierto la dirección de los departamentos que les ha confiado nuestra augusta soberana en su alta sabiduría.

Lo mismo exactamente podríamos decir acerca de la marcada tendencia del nuevo Gabinete, pues hay nombres tan elocuentes que dicen por sí propios mas de cuanto nosotros pudiéramos manifestar en los actuales momentos.

La constitución misma del Ministerio, los compromisos contraídos en la prensa y en el Parlamento por las personas que han sido llamadas a formar parte de él, los trámites por que ha pasado la crisis, puede servir para darnos desde luego una idea perfecta y acabada de que viene animado de un espíritu conciliador, tolerante y liberal, con el cual únicamente puede darse solución venturosa a las áridas y trascendentales cuestiones que hoy se agitan en nuestro mundo político.

LA ESPAÑA. Desde la caída de la unión liberal se han hecho algunos ensayos, con tan buena intención como deplorable éxito para constituir situaciones que simbolizasen la fusión de los elementos mas conservadores de aquella con los del partido moderado mas liberales. No obstante el general Narvaez, fiel a sus tradiciones, respondiendo a las exigencias de su significación política é impulsado sin duda por el mismo sentimiento conciliador, se ha propuesto realizar otra fusión, la de la fracción que pasó los límites de la doctrina moderada, con la masa de nuestro partido. Sea en buen hora: nosotros no rechazamos nombres sino doctrinas.

Tal es en nuestro concepto la idea generadora de la solución con que se ha puesto término a la crisis ministerial; idea que aunque bien intencionada en el fondo no podemos aplaudirla lealmente antes de conocer sus resultados, y deseamos vivamente que el general Narvaez realice su propósito, resolviendo la crisis actual, como representación autorizada del verdadero partido moderado.

EL GOBIERNO. En el nuevo Ministerio figuran elementos políticos que no han ocultado su afinidad con las fracciones que en los últimos tiempos se llamaban conservadores liberales: esto no nos asusta ni nos desalienta: nos basta ver que ni uno solo de los Ministros que ayer juraron ha pertenecido a la unión liberal, ni ha hecho causa común con las insurrecciones en donde tuvo origen y nacimiento la excepción agrupación de los cinco años.

El Ministerio actual, como todos los Ministerios que fueron y que serán, no puede dar gusto a todos: por querer dar gusto a todos, la unión liberal perdió su credito y ha hecho que se pierdan en España las nociones de la formalidad política. El Ministerio actual ha de tener su oposición, y oposición fuerte, por lo mismo que es grande la importancia de los personajes que lo forman. Prescindamos un momento de la prensa exaltada: sabido es que los demócratas y sus afines desientran y restauran estos días las cuerdas de Filipinas y de Leganes, especie de literatura etrusca muy de su gusto; trebejos de ferias, que ahora, como en su época natural, salen de nuevo a luz para admiración y recreo de las gentes. No se trata de esto; se trata de otra oposición mas respetable y trascendental. El Ministerio cuenta, desde luego, con la oposición progresista; así debe ser, así lo exige la armonía de los partidos constitucionales; pero queda un punto vital por decidir, ó mas bien un problema gravísimo por plantear. El Ministerio no puede complacer al mismo tiempo al partido moderado y a las desconcertadas fracciones de la unión liberal.

En otros términos: ¿Qué oposición conviene mas al Ministerio; la del vicarvarismo ó la del partido moderado? No es difícil adivinar la respuesta; y dándola por adivinada, explanemos la tesis.

CORREO NACIONAL.

Vamos a dar a nuestros lectores algunos detalles de la inauguración verificada del ferro-carril de Utrera a Moron, que tuvo lugar el día 12 del corriente.

La explotación de la vía empezó por el trasporte de viajeros, quienes convienen en que este ramal es el mejor que hasta el día tenemos en la Península, confirmando esta opinión del público la declaración terminante que algunos han oído a personas facultadas en mas de una ocasion. Aunque las obras en general revelan el esmero y acierto con que han sido desempeñadas, en donde mas resalta el buen gusto é inteligencia es en la estacion de Moron, situada en las afueras de aquella rica villa. La solidez y elegancia de todas las dependencias; la buena distribución de las mismas; cuanto se relaciona con la comodidad y decencia; llama justamente la atención general y son motivo de elogios a la compañía inglesa, que ha sabido llevar su obra a tan feliz término. ¿Lastima es que no haya sido posible situarla en parage mas despejado y vistoso, al par que mas próximo a la población?

La inauguración ha sido un acto por demás sencillo. Reunidos en la estacion poco despues de las cinco de la mañana los primeros viajeros, con otras personas que a pesar de los desengaños sufridos, creyeron llegado el ansiado día, se presentó el señor alcalde constitucional, D. Diego de la Hiera, acompañado del secretario del ayuntamiento, y en breves frases manifestó que en representación del mismo y a nombre de S. M. la Reina quedaba abierta a la explotación la vía férrea de Utrera a Moron. Al nombre de S. M. y a ejemplo del señor alcalde, todos los circunstantes se descubrieron, guardando un respetuoso silencio, á que puso término el sonido de la campana que daba la señal de partida y de la alegre confusión propia del caso. El silvido de la locomotora indicó su movimiento, arrastrando un regular tren de viajeros que a las pocas horas se paseaban ó negociaban en Sevilla, Jerez ó Cádiz, y que regularmente estarían de vuelta en sus casas a las nueve de la noche.

Al dar cuenta de un acontecimiento que se relaciona con los progresos industriales y comerciales de nuestro país, quisiéramos no tener necesidad de censurar absolutamente nada; que todo fuera plácemes y enhorabuena. Pero desgraciadamente esto es casi imposible, regidos como estamos por una situación política tan indefinible y que parece llevar el desorden y el abandono adonde quiera que alcanza su influjo. Decimos esto, por las extrañas peripecias que se han observado en el asunto del ferro-carril de Moron: ó dicho camino ha sufrido una oposición no sabemos de quien ó por qué, ó alguien ha faltado á sus compromisos con perjuicio del público, ó menosprecio de las leyes. ¿Ha procurado el Gobierno que estas sean respetadas y exigir la responsabilidad a los que juegan con los intereses del pueblo? ¿Qué ha motivado el retraso en la apertura de un ferro carril que debió hace mucho tiempo estar entregado

á la explotación? ¿Hasta cuando han de verse los pueblos burlados impunemente?

Pero dejemos a un lado exclamaciones inútiles: todo pasó ya, quedando ahogadas las justas quejas de aquel pueblo por la algazara y bullicio de las fiestas que el mismo día de la inauguración tuvieron lugar.

—De una correspondencia que escribe á la Opinión de Valencia su corresponsal de Alcalá de Chisvert, tomamos los siguientes párrafos:

«Ya se ha colocado, sobre el barranco de la Magdalena, en la vía férrea, inmediato á este pueblo, el magnífico puente de hierro, que como todas las obras de este ferro-carril, tan bien dejan sentada la reputación de la empresa que las costea, de los ingenieros que las dirigen, y de los artistas que las construyeron. El túnel de Oropesa está ya perforado, y se asegura que para el 19 del próximo Noviembre se inaugurará la sección de Benicásim á Ulldecona. Esta buena noticia ha llenado de entusiasmo á cuasi la mayor parte de la población, personas ilustradas que miran en este hecho, uno de los acontecimientos mas beneficiosos para la civilización y progreso material de este país.

Pero Alcalá tendrá ferro-carril, y la población estará aislada del resto del Maestrazgo, pudiendo ser su centro, digámoslo así, ya que lo es en importancia, por las vías de comunicación que con el resto de este hermoso país le debieran unir.

Hablo ya del proyecto de la carretera de las Cuevas de Vinromá á esta, cuyos planos, en una época muy remota, se extendieron por una persona inteligente, y que pequeñeces que no me es dado relatar, no permitieron que aquellos se realizasen. Digo pequeñeces, señor director, porque cuando se trata de una obra de tanta utilidad, para una población de la importancia de Alcalá, todos los obstáculos (dado caso que fueran insuperables, que en el presente no lo son), deben vencerse, con la constancia, aplicación y el trabajo.

Ha circulado por este pueblo la nueva de que dicha carretera se dirigiría por Torreblanca, y esta noticia ha llenado de consternación á los verdaderos amantes del pueblo, que no perdonarían medio alguno para darle á este toda la importancia que se merece.

No es mi ánimo deprimir á Torreblanca, pero es un pueblo de 500 vecinos, la estacion dista cerca de media hora del pueblo, mientras que en Alcalá, que tiene cerca de mil ochocientos vecinos, la estacion del ferro-carril está situada á las puertas de la villa.

Por estas razones, por la mayor importancia del pueblo y por las que la recta ilustración de nuestra dignísima autoridad civil le sugiera, esperamos que este celoso funcionario, enterado bien del asunto, al tiempo de ponerse en obra esta carretera, que comunica con todo el Maestrazgo, por la de San Mateo y Morella, la haga unir con el pueblo de mas importancia de aquel, pudiendo tener un ramal Torreblanca con lo que no se perjudicaría á sus intereses.»

—Las noticias que tenemos de la carretera que debe unir la ciudad de Manresa á la de Berga, son satisfactorias, pues anuncian que se llevan á cabo las obras con una rapidez inusitada.

Los bergadanes, que hasta ahora habian creído poco menos que irrealizable la conclusion de la tan deseada carretera, confían ya dentro de poco colmados sus deseos justísimos.

—El Alto Aragón, periódico de Huesca, se queja del lamentable abandono en que se encuentra el histórico monasterio de San Juan de la Peña, destinado á recordar eternamente las heroicas hazañas de los que en aquel desierto juraron, como sus hermanos de Covadonga, reconquistar el país de sus padres.

SECCION OFICIAL.

PLAN GENERAL

DE CARRETERAS DEL ESTADO PARA LA PENINSLA É ISLAS ADYACENTES.

(Conclusion.)

Provincia de Tarragona.

Carreteras de primer orden.

Alcolea del Pinar á Tarragona por Molina, Alcañiz y Gandesa.

Carreteras de segundo orden.

Lérida á Tarragona por Montblanch y Valls. Castellón á Tarragona por Tortosa. Tarragona á Barcelona.

Carreteras de tercer orden.

Artesa á Montblanch por Tarrega. Montblanch á Santa Coloma de Queralt. Santa Coloma de Queralt á San Guin. Alcover á Santa Cruz de Calafell por Valls y Vendrell.

Valls á Igualada por Pont de Armentera. Barcelona al Garrofe por Villanueva. Reus á Villaseca.

De la carretera de Lérida á Flix á Reus por Cornudella y Alforja.

De la carretera de Castellón á Tarragona á Mora la Nueva por Valdeijos y Tivisa.

Vinaroz á la Venta-nueva por San Carlos de la Rápita y Amposta.

Gandesa á Tortosa. Coll de Lluanés á Beceite por Orta y Arnes. Escatron á Gandesa por Caspe y Maella.

Lérida á Flix. Gandesa á Flix.

Provincia de Teruel.

Carreteras de primer orden.

Alcolea del Pinar á Tarragona por Molina, Alcañiz y Gandesa.

Tarancon á Teruel por Cuenca y Cañete.

Carreteras de segundo orden.

Zaragoza á Teruel por Daroca y Monreal. Zaragoza á Castellón por Híjar, Alcañiz, Morella y San Mateo.

Murviedro á Teruel por Segorbe y Viver.

Carreteras de tercer orden.

Teruel á Segura por Alfambra y Portal-rubio. Belchite á Alaga por Montalban. Belchite á Escatron. Escatron á Gandesa por Caspe y Maella. Valdealgortá á Beceite por Valderrribles. Coll de Lluanés á Beceite por Orta y Arnes. Alcañiz al contin de la provincia de Huesca por Caspe. Alcorisa al confin de la provincia por Castellote. Alaga á Portell por Cantavieja. Puebla de Valverde á Morella por Mora, Morqueuela y Gintorres. Albetosa á Castellón por Puebla del Arenoso y Lucena.

Caudete á la carretera de Alcolea del Pinar á Tarragona por Albarracín y Alustante.

Provincia de Toledo.

Carreteras de primer orden.

Madrid á Badajoz por Talavera, Trujillo y Mérida. Madrid á Toledo por Illescas. Madrid á Cádiz por Ocaña y Córdoba. Ocaña á Alicante por Albacete y Almansa.

Carreteras de segundo orden.

Toledo á Ciudad-Real por Orgaz y Malagon. Toledo á Avila por Torrijos y San Martín de Valdeiglesias. Lillo á Villacañas.

Carreteras de tercer orden.

Ocaña á Santa Cruz de la Zarza. Orgaz á Lillo por Mora y Templeque. Mora á Puerto-Lápiche por Consuegra. Toledo á Navalpino por Navahermosa. Logrosan á Navahermosa por Guadalupe. Los Navalmorales á Talavera de la Reina. Talavera al confin de la provincia de Avila por Navamorcuente. Calero á Sevilla por Puente del Arzobispo y Belbis de la Jara.

Provincia de Valencia.

Carreteras de primer orden.

Madrid á Castellón por Tarancon y Valencia. Tarancon á Teruel por Cuenca y Cañete.

Carreteras de segundo orden.

Casas del Campillo á Valencia por Aliberique. Murviedro á Teruel por Segorbe y Viver. Silla á Alicante por Sueca, Gandia y Villajoyosa. Alicante á Játiva por Jijona, Alcoy y Albalá. Ademuz á Valencia por Chelva y Liria.

Carreteras de tercer orden.

De la carretera de Ademuz á Valencia á Villar del Arzobispo. Liria al Real por Chiva. Burjasot á Moncada. Mislata al Real por Torrente.

Alcudia á Sueca por Argemisi. De la carretera de Silla á Alicante al Real por Tabernes, Alcira y Carlet.

Albalá á Gandia por Rotoba. Contentaina á Denia por Pego.

De la carretera de Casas del Campillo á Valencia á Albuñol por Fuente de la Higuera y Onteniente.

De la carretera de Casas del Campillo á Valencia á Villena por Onteniente. Cerdá á Ayora por Enguera.

Almansa á Cofrentes. Requena á Cofrentes.

Provincia de Valladolid.

Carreteras de primer orden.

Madrid á la Coruña por Adanero y Lugo. Adanero á Gijón por Valladolid y Leon. Valladolid á Santander por Dueñas y Palencia. Valladolid á Soria por Peñafiel y el Burgo de Osma.

Carreteras de segundo orden.

Medina del Campo á Olmedo. Valladolid á Salamanca por Tordesillas. Tordesillas á Zamora por Toro. Castro-Gonzalo á Palencia.

Carreteras de tercer orden.

Medina de Rioseco á Villarsarracinos por Villalon, Villada y Carrion. Mayorga al confin de la provincia de Leon por Melgar.

Valladolid á Tórtolas por Encinas. Esguevillas á Dueñas por Valoria. Esguevillas á Peñafiel.

Peñafiel á San Martín de Rubiales. Cúellar á Peñafiel.

Valladolid al confin de la provincia de Segovia por Portillo. Olmedo al confin de la provincia de Segovia por el Llano. Olmedo á Iscar.

Medina del Campo al confin de la provincia de Salamanca por Fuente del Sol. Alajeos á Nava del Rey. Valparaiso á Alajeos por Fuentesauco.

Medina de Rioseco al confin de la provincia de Zamora por Villar de Frades y Benafarce. Medina de Rioseco al confin de la provincia de Zamora por Villafrechos.

Provincia de Zamora.

Carreteras de primer orden.

Madrid á la Coruña por Adanero, Benavente y Lugo. Allicastin á Vigo por Avila, Salamanca. Zamora y Orense.

Carreteras de segundo orden.

Valladolid á Salamanca. Tordesillas á Zamora por Toro. Pozuelo de Távara á Leon por Benavente. Castro Gonzalo á Palencia. Benavente á Mombuey.

Carreteras de tercer orden.

Villalpando al confin de la provincia de Valladolid por Villamayoa de Campos. Toro al confin de la provincia de Valladolid por Villalonso.

Valparaiso á Alajeos por Fuentesauco. Toro á Fuentesauco. Zamora á Fermoselle por Bermillo y Sayago. Zamora á Portugal por Alcañices. Salamanca á Fermoselle por Ledesma. De la carretera de Valladolid á Salamanca á Fuentesauco.

Provincia de Zaragoza.

Carreteras de primer orden.

Madrid á la Junquera por Zaragoza y Barcelona. Zaragoza á Canfranc por Huesca.

Carreteras de segundo orden.

Zaragoza á Teruel por Daroca y Monreal. Zaragoza á Castellón por Híjar, Alcañiz, Morella y San Mateo. Logroño á Zaragoza por Tudela. Soria á Calatayud. Daroca á Calatayud.

Carreteras de tercer orden.

Escatron á Gandesa por Caspe y Maella. Carriena á Escatron. Tortuera á Daroca. Tortuera á Paracuellos de Jiloca. Belchite al Burgo. Belchite á Alaga por Montalban.

Carriena á la Almunia. Magallon á la Almunia. Torrelapaja á Tudela por Tarazona. Gallur al confin de la provincia de Soria por Borja y Tarazona. Gallur á Sangüesa por Egea y Sos.

Zuera a Murillo por Luna.  
Luna a Egea de los Caballeros.  
Jaca a Sanguesa por Tiermas.  
Caspe a Selgua por Candanos, Ontiñena y Alcolea.  
De la Caspe a Selgua a Sietamo por Castejon, Sarriñena y Huerto.

**Baleares.**

**Carreteras de segundo orden.**

Palma a Manacor por Algaida.  
Palma a Alcudia por Inca.  
Palma a Soller.  
Mahon a la Ciudadela por Mercadal.  
**Carreteras de tercer orden.**  
Palma a Andraix.  
Inca a Manacor.  
Petra a Pollenza.  
Santany a Artá por Manacor.  
Algaida a Santany por Llumayor.  
Palma a Puerto-Colon por Llumayor y Felanita.  
De la carretera de Menorca a Ciudadela.  
Mahon a Villacarlos.  
Mahon a San Luis.  
Mahon a San Clemente.  
Fornell a San Cristóbal por Mercadal.  
Ibiza a San Antonio.  
Ibiza a San Juan.

**Cantarias.**

**Carreteras de segundo orden.**

Santa Cruz de Tenerife a Orotava por Laguna.  
Las Palmas a Guia.  
Las Palmas a Puerto de la Luz.  
**Carreteras de tercer orden.**  
Santa Cruz de Tenerife a Buenavista por Güimar y Adeje.  
Laguna a Valle de Guerra y Teguina.  
Orotava a Buenavista por Garachico.  
Santa Cruz de la Palma a Fuencaliente por Breñabaja.  
Fuencaliente a los Llanos y Tasacorte.  
Las Palmas a San Mateo.  
Las Palmas a Agüimes por Telde.  
Guia a Agate.  
Arrecife a Yaiza por Tias.  
San Ildefonso 6 de Setiembre de 1864.—Aprobado por S. M.—ULLOA.

**VARIEDADES.**

**EXPEDICION ESPAÑOLA A CHINA.**

Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia la siguiente extensa carta de uno de los jóvenes mas dignos e ilustrados que componen nuestra legacion extraordinaria en el Celeste Imperio, que publica un colega. No dudamos que los curiosos y algunos importantísimos datos que contiene serán leídos por todos con interés:

**TIEN TSING 13 de Junio de 1863.**  
Querido: Como te anuncié en la carta que desde Sang Hayte dirigí, el 16 de Mayo, muy temprano, salimos de aquel puerto con direccion a Tien-tsing. Los dias 17, 18, 19 y 20 los pasamos navegando en el mar Amarillo, habiendo llegado al golfo de Pe-chi-li el 20 por la mañana y fondeado en Taku en la noche del mismo dia.

Nada mas triste puede imaginarse que el fondeadero de Taku. Siendo todo el golfo de Pe-chi-li de tan escaso fondo, que a veces en plena mar mide la sonda solo una brazas; los buques de algun porte tienen que fondear a cuatro y cinco leguas de la costa, estando expuestos a mil averias que ocasionan los temporales, mucho mas abundantes y comunes en los mares de poco fondo. Además, las costas, compuestas exclusivamente de arenales, son excesivamente bajas, distinguiéndose apenas del mar a media milla de distancia.

Ancelados, pues, en tal situacion, esperábamnos con impaciencia noticias para nuestro traslado de la *Narvaez* a Tien-tsing y dirigimos inmediatamente a Pekin. Despues de permanecer dos dias sin ningun dato, se resolvió que dos oficiales de la *Narvaez* con una falúa bien armada irían a Taku, en donde existen dos fuertes, uno inglés y otro francés, preguntarian a sus respectivos comandantes por el primer enviado y volverían a bordo en seguida a traer nos la respuesta.

Como ya, según he dicho, el golfo de Pe-chi-li tiene muy poco fondo y los buques, aunque no sean de un calado exorbitante, tienen, para no encallar, que fondear a tres ó cuatro leguas de la costa, la *Narvaez* no podía llegar hasta la barra del rio Pei-ho, en donde se hallan los fuertes de Taku. Le era aun mas imposible remontar el rio y llegar hasta Tien-tsing, que se encuentra a 35 millas tierra adentro. Por consiguiente, previsto este caso, desde Chang-hay, con los datos que allí se adquirieron, quedé acordado entre el almirante francés y nuestro compañero, que puesto que él llegaría con anticipacion, avisase a un vapor francés el *Kienchan*, a quien ya había dado dicho almirante las instrucciones necesarias para que se pusiese a nuestra disposicion. El mencionado vapor cala apenas cinco pies, y es muy a propósito para navegar en el Pei-ho.

Partió, pues, la expedicion el 23 a las seis de la mañana, y el 24 por la noche volvieron a bordo, en donde esperábamnos con impaciencia el resultado de su exploracion. Nos dijeron que el vapor francés que debía conducirnos a Tien-tsing llegaría en la tarde del siguiente dia a Taku, haciéndose, por consiguiente, indispensable el que dejásemos la *Narvaez* a la mañana siguiente, para no hacer esperar a un buque que por deferencia nos habian mandado.

En la mañana del dia 25 abandonamos la *Narvaez* y nos despedimos del pabellon español al estrepido de 13 cañonazos, y siendo izada la bandera de Castilla en el palo mayor.

Despues de tres horas de navegacion llegamos a la barra, y al divisarnos el fuerte inglés, que es el primero que se encuentra, nos saludó con 13 cañonazos, izando la bandera española. Con igual número de detonaciones nos saludó el fuerte francés situado mas adentro, a cuya entrada nos esperaba su comandante, Mr. le Viconte de la Tour de Piu. Entramos en el francés, que es de barro, de un aspecto sumamente melancólico, y que nada notable encierra, almorzamos, y despues hicimos una visita al comandante del fuerte inglés. A las cinco llegó el *Kienchan*.

Comimos a bordo, y despues emprendimos nuestro viaje por el Pei-ho hacia Tien-tsing, donde llegamos al dia siguiente 25 a las doce.

Durante la travesia fuimos muy agasajados por el comandante y oficiales del vapor francés, que no perdonaron ninguna clase de obsequios en nuestro favor.

Apenas llegamos a Tien-tsing, recibimos las visitas de los cónsules francés, inglés y ruso.

Como es sabido, buscar casa es en todos los países del mundo cuestion muy grave. En China, las dificultades que para ello existen son inmensas.

Sus alojamientos son por desgracia de un gusto y un repartimiento totalmente distintos de los que reinan en Europa. Añádase a esto que los mandarines, que no pueden sufrir que los europeos se establezcan en su territorio, prohiben a los propietarios severamente que alquilen a aquellos casas, castigando a *sotto voce* al que infrinje sus mandatos, y se tendrá una idea de nuestros trabajos para encontrar un techo hospitalario.

Pasamos aquella noche a bordo, y por fin a la mañana siguiente pudimos trasladarnos con nuestros penales a una casa que habia antes habitado el cónsul portugués.

Establecióse, pues, la triste legacion en una casa china, malísima, pero que se considera en Tien-tsing como de primer orden. Nuestra mansion se compone de un primer patio, al que da majestuosamente acceso una de esas puertas de arquitectura chinesca, de retorcido tejado, de adornos grotescos, entre los que figura en primera linea el mitológico dragon de porcelana, y de un infinidad de colorines y de máximas filosóficas escritas en chino, entre las cuales hay, según me han dicho, una sobre la paciencia, que desde luego me pareció muy adecuada a nuestra situacion.

En este primer patio hay a los dos lados de la puerta habitaciones para porteros y criados chinos, y en frente de la puerta ya descrita se halla otra no menos curiosa que la primera, la cual da entrada a otro segundo patio de las mismas dimensiones que el anterior, en el cual están situados los alojamientos de una parte de la juventud de la legacion, en la que me cuento yo. Sigue otra puerta menos interesante que la precedente que termina nuestro patio, y por la cual se entra para llegar al tercero y último, cuyo fondo bastante extenso, compone las antiguas habitaciones de D. Sinibaldo Mas. En este patio se hallan a mano izquierda dependencias de criados, cocina, cuadra, etc.

Aun muchos dias despues de nuestra llegada tenemos que comer casi en el cuarto de D. Sinibaldo, por no haber otro sitio; mas al fin, por una feliz casualidad, se ha podido alquilar la casa contigua a la mencionada, que es mucho mas espaciosa y mas decente, y a ella se ha ido a vivir el jefe.

Como sé que te gusta principalmente enterarte de los detalles que me conciernen voy a describirte primero mi alojamiento, donde tienen lugar los inocentes actos de mi vida privada que he de contarte despues.

Compónese nuestra habitacion (vivo con un compañero) de tres cuartos, comunicando todos entre sí y que forman el ala derecha del segundo patio, de nuestra exclusiva propiedad.

El cuarto de en medio, por el cual se comunica con el patio, es cuadrado, tiene una puerta a la izquierda y otra a la derecha. Su ajuar consta de una mesa china de madera negra, sobre la cual están simétricamente colocados varios libros, una botella y dos vasos. Una silla china y de igual color que la mesa se ostenta orgullosamente en algun ángulo, siempre que uno de los habitantes de los cuartos adyacentes no reclame sus servicios para casos que nosotros calificamos de extraordinarios y que no dejan de ser muy frecuentes. Esta es nuestra sala de estrado.

Mi cuarto, que se encuentra a la derecha, es también bien cuadrado, de las mismas dimensiones que la sala, pues las tres piezas son iguales, y tiene la parte que da al patio cubierta tan solo con algunos adornos chinos de madera, bastante semejantes a lo que llamamos grecas, tapizadas por la parte interior con papel de seda. No está en las costumbres chinas el usar vidrios. Cuando hace un viento fuerte ó llueve, lo que es aquí muy comun, el agua inunda el cuarto y el viento se cuepa por todas partes, sin que para esto haya mas remedio que la resignacion.—Encantos de la vida de Oriente.—El mueblage de nuestro dormitorio se compone de una mesa negra, de una silla negra tambien que nos sirve de mesa de noche, de lavabo y de perchera, de nuestros baules, y de una cama que por benevolencia la llaman así, compuesta de un miserable tablado, de unas colchonetas de abrigo que hacen de colchones, y de unas mantas que describiré. ¿Qué se puede esperar de un país en que ni se encuentran camas ni colchones? En fin, cuanto se diga es poco, no pudiendo nadie figurarse las privaciones que se sufren en estos países, mas bárbaros que civilizados. D. Sinibaldo duerme de la misma manera que nosotros y vive exactamente lo mismo.

Los chinos del Sur, que se conocen mas y de que siempre se ha hablado al mencionar los habitantes de este país, en nada se parecen a los del Norte, entre los cuales vivimos. Son aquellos mas inteligentes é industriales, mas serviciales, y habiendo tenido mas contacto con los europeos, nos temen porque nos conocen, y nos sirven porque nos temen. Estos, por el contrario, ignorando lo que podemos y bajo la influencia directa de la corte de Pekin y de sus magnates, que nos odian cordialmente, son mas arrogantes, mas atrevidos, y nos consideran todavía como bárbaros, que es la denominacion que vulgarmente nos aplican. Existe un odio de raza profundo entre los europeos y estos asiáticos, odio desconocido en Europa, y del cual no puede sustraerse el que habita este país algun tiempo, odio que, según todo el mundo, no acabará sino con la destruccion de una de las dos razas. El chino que representa una civilizacion estacionaria de cien siglos, ¿podría resistir al europeo, que fuerte con sus instituciones, que opone a las suyas vestutas, invade por todos lados su territorio, imponiéndole las necesidades de su nueva civilizacion, que, a pesar suyo, tiene que adoptar, si quiere luchar con él? No lo creo, y tal es tambien la creencia del Gobierno imperial.

Sin embargo, algunos triunfos que sobre los rebeldes han obtenido los imperiales, han devuelto a este Gobierno incomprensible toda su arrogancia. Los europeos sostienen y baten a los rebeldes: deberían estarlos agradecidos; ¿no es verdad? Pues nada de eso: hace un mes asesinaron en Pekin a un soldado inglés. El representante de S. M. B. pide una satisfaccion. Se la niegan, pero en cambio fijan en todas las calles pasquines en que se insulta groseramente a los europeos, excitando las iras populares contra ellos. El dia 23 del mes pasado decian que era el fijado para el exterminio de los bárbaros. Nada ocurrió; pero los representantes en Pekin de Francia, Inglaterra y Rusia han escrito al Sr. Mas que es inevitable un rompimiento, sea ó no sangriento. En Pekin es peligroso salir por las noches, por la esposicion a lances desagradables: los europeos se limitan a salir de dia y acaballo, siéndoles solo permitido pasear por algunas calles.

A nuestra llegada se envió un oficio a Chungho,

comisario imperial de los puestos del Norte, plenipotenciario chino, cuya presencia aquí tiene por objeto impedir que se efectuen las negociaciones en Pekin, el cual está revestido de plenos poderes para tratar, y es miembro de la orgullosa familia imperial. En dicho oficio se le participaba la llegada y el deseo de entablar las negociaciones, etc. El arrogante funcionario que, según dicen, es el mejor dispuesto hacia los europeos, rehusó enterarse de la comunicacion pretendiendo que estaba contra las reglas de la buena educacion darse a conocer de esa manera. Exigió que un empleado de la legacion fuese a verle de parte del jefe anunciándole su deseo de visitarle, y que entonces él (Chung-ho) indicaría a dicho empleado el dia y la hora de la visita oficial. Y como insistiese un mandarinete satélite en entregarle el expresado oficio, le mandó dar veinte palos y otras tantas bofetadas, y le devolvió sin abrirle.

El dia 6 del corriente fué el fijado para la visita oficial que debiamos hacer al mandarin. A las dos de la tarde nos dirigimos, no a su casa, sino a un terreno neutro excogido por él, y que sin duda debe ser mas confortable, pues en él recibe siempre a los representantes europeos. Iba en primer lugar D. Sinibaldo en una lujosa silla de manos, verde, con otro caulis y de gran uniforme, con banda, etc. Seguía Aguilera con la cartera de las credenciales, y luego nosotros por orden de antigüedad, todos de uniforme y en sillas de mano llevadas por cuatro caulis. Ya te podás figurar, recordando la estancia de los anamitas en Madrid, el efecto que habremos causado a mas de diez mil chinos escalonados en nuestro pasaje, y que, debo confesarlo, nos miraban con mas curiosidad que admiracion.

Como todas las casas chinas, aquella a donde íbamos tenia una infinidad de puertas antes de llegar a las habitaciones del fondo, donde exige la etiqueta china que viva siempre el amo de la casa, ó la persona mas importante. En todas ellas habia para recibirnos servidumbre y mandarines subalternos, cuya graduacion era mas elevada a la par que adelantábamos. En la última encontramos a Chung-ho, que ya nos estaba esperando. Tendrá este como unos treinta años de edad; su cara es simpática, dulce y graciosa a la par; su estatura es regular, su voz afeeminada y agradable, y sus maneras tan elegantes y aristocráticas, que le envidiarían muchos europeos. La sala donde nos recibió es espaciosa, con adornos y artesonados de madera de gusto chino. En el fondo hay un espacio, cuyo suelo es mas elevado, y se asemeja bastante a la parte que rodea el altar mayor de una de nuestras iglesias. En medio se tenia una mesa bastante grande, a cuyo alrededor estaban colocados nueve sillones, y detrás de los destinados a D. Sinibaldo y a Chung-ho se elevaba un dosel de seda bordado.

Hizo sentar Chung-ho a D. Sinibaldo a su izquierda, puesto de honor en este país en donde todo se hace al revés; ocupamos el lado izquierdo de la mesa los demás de la legacion; tres mandarines de elevado rango se sentaron en frente y comenzó la conversacion.

Lo primero que se hizo, fué servirnos el té a la manera china; mas D. Sinibaldo, muy embeboado por el tiroteo de cumplidos que se sucedían unos a otros sin cesar, se olvidó que la etiqueta china exige que el huésped empiece el primero a tomar lo que se le ofrece, siguiendo los demás su ejemplo; y viendo los chinos que nadie tomaba el té, se resolvieron a quitarlo de en medio.

Sirviéronnos en seguida otro té a la manera europea, esto es, con tazas sin tapaderas, y con azúcar, y Chung-ho, poco enterado de nuestros usos, cogió con sus dedos un terron de azúcar, y en un desgraciado, aunque disculpable acceso de amabilidad, lo precipitó en la taza de D. Sinibaldo. Nunca lo hubiera hecho, porque imitando su ejemplo, fui víctima del mandarín mas próximo, que tomándose por mi persona un interés especial, cogió con sus dedos de problemática limpieza varios terrones de azúcar, y los echó en mi taza. Este incidente estableció al punto mas intimidación entre todos. Tomamos nuestro té, lanzando yo de cuando en cuando a mi mandarín una andanada de palabras chinas que ya sé, lo cual pareció hacerle completamente feliz. No fué de larga duracion la alegría de mi triunfo, otro incidente desgraciado y análogo al primero vino a turbarla.

Sabiendo los chinos que somos muy aficionados a beber el agua *frappée*, y habiendo aquí hielo, aun durante el rigor del verano, salieron al encuentro de nuestros deseos, sirviéndonos en platos. Mi amable mandarín viendo mi vaso desprovisto de este articulo, se apresuró a ofrecérmelo, por de contado, cogido con la mano; mas el pedazo de hielo, fundiéndose al calor de ella, se deslizó por entre sus dedos, pasó por cima de la túnica del mandarín y fué a parar al suelo. Yo le rogaba (y no era por modestia) que lo dejase estar, mas él hizo de esto un punto de honor; se agachó, lo volvió a coger, y selló su triunfo con su acostumbrada amabilidad, arrojando el malhadado pedazo de hielo en mi agua.

(Se continuará.)

**GACETILLAS.**

**PELUQUIN,**  
PARODIA DE LA CANCION DEL PIRATA.

Embozado en su bufanda,  
para alcanzar lo que anhela,  
no corre, sino que vuela  
el célebre Peluquin:  
Ministro un tiempo a quien llaman  
por sus locuras *Cupido*,  
en España conocido  
del uno al otro confin.  
Que llegue tarde recela,  
chasca su látigo al viento,  
y el rápido movimiento  
tiene su rostro de azul.  
Ya la impaciencia le mata  
y hasta le pesa la ropa,  
cuál sí, cruzando la Europa,  
se dirigiera a Stambul.  
—Arrea, cochero mio,  
con vigor;  
a Leopoldo ¡desafío,  
que ahora inspiro confianza,  
ya veremos quien alcanza  
ser de entrambos el peor.

Mil lindezas  
hechos hecho,  
a despetto  
de quien sé,  
é invertido  
en ocasiones  
cien millones  
en un mes.  
—  
Que el Gobierno es mi tesoro,  
que es mi bú la libertad,

mi ley, todo lo que intento,  
mi unica patria... mandar.

Quando mueven feroz guerra  
ciegos reyes,  
me voy derecho a mi tierra,  
a lo que tengo por mio;  
y dejo lucir su brio  
al que no entiende de leyes.

Y que vaya  
algun cualquiera,  
y que adquiera  
grande honor:  
por mi cuenta,  
muy bien hecho,  
buen provecho  
a su valor.

Que el Gobierno es mi tesoro, etc.

A la voz de «crisis viene»  
de ser ver  
quién primero se previene  
la pobre España a mandar;  
que estoy ducho en intrigar  
y mi astucia es de temer.

Mis fierrez  
han herido  
al partido  
liberal.  
Pues yo quiero  
por firmeza  
la cabeza  
del rival.

Que el Gobierno es mi tesoro, etc.

Hay quien anhela mi muerte,  
yo me rio:  
no me abandone la suerte,  
y el mismo que me condena  
arrastrará una cadena  
solo por capricho mio.

Y si caigo...  
¿una caida?  
en mi vida  
muchas di,  
cuando el yugo  
del esclavo  
pueblo bravo  
lanzar vi.

Que el Gobierno es mi tesoro, etc.

Son mi ejército mejor  
los soplones,  
que al pueblo causan horror,  
y me gustan los gemidos  
de los padres ahogados,  
que enferman en las prisiones.

Estoy lleno  
de contento;  
solo siento  
no... mandar.  
Yo me duermo  
sosegado,  
sin cuidado  
al despertar.

Que el Gobierno es mi tesoro,  
que es mi bú la libertad,  
mi ley todo lo que intento,  
mi unica patria... mandar.

**Comida hecha, compañarismo.**—Cayó la union, y adios armonia: el vicarísimo se convierte en nuevo órgano de Mostoles.  
Al grito de *sáltese el que pueda*, cada quisque tira por su lado huyendo como los perros hidrofobos de aquellos a quienes mas fiestas hacian.  
«Lo que puede el hambre!»

**Ni en el templo!**—Los *tomadores* y *tomadoras* han elegido los lugares sagrados para teatros de sus fechorias.  
Continuamente se están cometiendo robos dignos por su limpieza de figurar entre los ejercicios mas difíciles de los mas hábiles escamoteadores.  
Recomendamos a los fieles procuren dejar en casa cuanto tienen de valor, antes de dirigirse al templo, si no quieren ser victimas de los astutos cacos.

**Desgracia.**—Un infeliz trabajador que atayer mañana fué admitido de operario en la estacion central del ferro-carril del Norte (Madrid), a los veinte minutos de empezar en ejercicio de sus faenas, fué cogido entre dos wagones, quedando muerto en el acto. El juzgado de guardia se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia a instruir las primeras diligencias.

**Platería de Martínez.**—Este teatro que, como ya en otra ocasion hemos dicho a nuestros lectores, ha sido adquirido por la junta de la «Nueva infantil», está sufriendo una reforma completa, con objeto de que ofrezca al publico todas las comodidades posibles.

**Novedades.**—Ha sido presentado a la empresa de este teatro un drama en cuatro actos, titulado: *Un Duelo y una Venganza*.

**Buen pensamiento.**—La empresa del teatro del *Príncipe*, con objeto de proporcionar al publico la mayor comodidad y economia posible, ha dispuesto que se abran varias series de abono, en distinta forma.

A propósito de este teatro, sabemos que se ha presentado al mismo un lindo juguete cómico, debido a la pluma del Sr. Retes.

**El tocador.**—El tocador es el alma del gabinete.  
—El secreto de una rosa encarnada, medio escondida en unos cabellos negros; la coquetaría de un lazo que aprisiona una trenza; el gracejo casual de un prendido cualquiera que dibuja una forma; el misterio de un color pálido; todo, en fin, lo que se refiere al adorno de las mujeres lo sabe el espejo.

—El espejo es el mejor amigo de las niñas de 15 años; el agradable consolador de las que han cumplido los 30; el enemigo mas terrible de las que ya tienen canas en el cabello y arrugas en la frente.

—La mujer que se pone triste cuando vuelve la espalda al espejo, ha sorprendido en su rostro alguna inconveniencia de la naturaleza de los años.

—La que sonrie y canta despues de mirarse, debe estar satisfecha del carmin de sus labios y de las rosas de sus mejillas.

—El tocador se descompone para que la mujer se componga.

**Bien dicho.**—Refiere el periódico aleman *Outdeutsche-Post* que el 2 de Setiembre último fué derribado a doce años a quien un transeunte pudo afortunadamente sacar con rapidez de entre los pies de aquellos antes de que hubiesen podido cogerle las ruedas del carruaje. Todo temeroso, el cuando estaba lejos de recomponerse todavía del susto, transeunte, que al parecer quiso castigarle de aquel modo por su imprecacion. Furioso por esta intervencion, el salvador del niño devolvió el bofetón al que se lo habia dado, quien exclamó:  
—Caballero, soy el padre de ese niño.  
—Y yo, contestó el otro, le he salvado la vida; acepte V. ese bofetón como recuerdo.

**SECCION RELIGIOSA.**

**Santo del dia.**—Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia.

**Cultos.**—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la V. O. T. de San Francisco, donde termina la novena de San Francisco de Asis. A las diez se cantará la Misa Mayor, predicando D. Ignacio Marra, y por la tarde a las cinco completas y el acto de la reserva.

Termina la novena de la Soledad en la iglesia de Loreto. A las diez se cantará la Misa Mayor a orquesta, predicando D. Castor Compaña, y por la tarde en los ejercicios D. Joaquin Garcia Corral.  
Continua en la iglesia de Santa Catalina de los Donados la novena a Nuestra Señora del Henoar, predicando en los ejercicios D. Ambrosio Infantes.  
En la parroquia de San Gines se celebra una solemne funcion a Nuestra Señora de la Soledad y Daa-ampano. A las diez se cantará la Misa Mayor a gran orquesta, predicando D. Basilio Sanchez Grande; despues de la Misa se cantará una solemne salva.  
*Visita de la Corte de María.*—Nuestra Señora de la Expectacion en Santo Tomás ó San Luis.

**BOLSA.**

**Cotizacion oficial de ayer.**

F. PUBLICOS.	CAMBIO AL CONTADO.		OP. A PLAZO.
	Publicado.	No publi.	
Consolidado.....	50-90	50-70	d 51-00
Diferido.....	00-00	46-22	d 46-20
Amort. de 1. <sup>a</sup> .....	00-00	42-50	d
Idem de 2. <sup>a</sup> .....	00-00	28-00	d
Personal.....	00-00	26-00	d 26-00
<b>CAR. Y SOC.</b>			
Abril, 4,000.....	95-75	00-00	d
Idem de 2,000.....	00-00	96-80	d
Junio, 2,000.....	00-00	95-60	d
Agosto, 2,000.....	00-00	94-00	d
Julio, 2,000.....	00-00	94-75	d
Ob. p.º julio.....	00-00	94-80	d
Provinciales de Madrid 8 p.º.....	00-00	00-00	d
Canal de Isabel II, 8 p.º.....	00-00	106	p
Obli. del Est.º.....	92-90	90-00	d
Banco de Esp.º.....	00-00	207-25	d
S. Mor. e Ind.º.....	00-00	000.	d
C. de Castilla.....	00-00	108.	d

CAMBIOS: Londres, a 90 dias fech... 49-80 d.  
Paris, a 8 dias vista..... 5-10 d.

**ESPECTÁCULOS.**

**Teatro de la Zarzuela.**—A las ocho y media de la noche.—*D. Felipe*, comedia nueva en cuatro actos.—*El novicio*.

**Teatro del Circo.**—A las ocho y media de la noche.—*El Postillon de la Rioja*.—*El pícaro*.  
A las cuatro de la tarde habrá funcion, cuyo portomenor anunciarán los carteles.

**Campos Eliseos.**—A las ocho en punto de la noche.—Salon de conciertos.—*La banda militar* y coros del jardin.  
Salon recreativo.—*De siete a once de la noche*.—Exposicion de la *Caja misteriosa*, que contestará a las preguntas de los espectadores.—Entrada 2 rs.  
Fuegos artificiales, de agradable entretenimiento, en la Plaza del Teatro, por los protécnicos *Monney* é hijos de Ponent.  
Los demas portomenores se anunciarán por carteles.

**Circo del Principe Alfonso.**—A las ocho y media de la noche.—Gran funcion ecuestre y gimnástica.  
A las cinco de la tarde la misma funcion que por la noche.

**Circo de Price** (calle de Recoletos).—A las ocho y media de la noche.—Variada funcion de ejercicios ecuestres, gimnásticos y cómicos.—*La pantomima nueva* de gran espectáculo, *Mazurka*.  
A las cinco de la tarde la misma funcion que por la noche.

**Jardin de Price** (calle del Cid).—Gran baile campestre con fuegos artificiales, cuadros cromofundentes, ejercicios gimnásticos, etc., etc.

**Circo de Paul.**—Sociedades de baile.—Celebrarán sus reuniones: La Constante de ocho a doce de la noche, y La Juventud española de tres a siete de la tarde.

**Gran Panorama Ciororama del señor A. Rossy.**—Exposicion a las nueve de la mañana, a las siete de la tarde, y desde las ocho a las doce.—Entrada 1 rs., los niños 1/2.

**Recreo Madrileño.**—(Paseo de las Acacias).—Gran baile campestre.

**La Lira.**—(Platería de Martínez).—Sociedad de baile.—A las ocho de la noche celebra funcion.

Por todo lo no firmado, el Secretario de la Redaccion.  
AUGUSTO ANGUIVA.

EDITOR RESPONSABLE, D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ.

MADRID.—1864.

Imp. de LA NACION, a cargo de Juan Rodriguez, Greda, 24.

**BODEGA UNIVERSAL**  
calle Mayor, números 18 y 20  
**MADRID.**

El dueño de la misma tiene el honor de ofrecer a este respetable publico el primer establecimiento de su clase en ESPAÑA, en el cual hallarán las personas que se dignen honrarle con su confianza, las bebidas mas selectas y exquisitas hasta ahora conocidas, tanto del Reino como extranjeras, las que además de su superior calidad reúnen lo equitativo en sus precios.  
Venta al por mayor y menor.—Los pedidos, se llevan a domicilio.  
Además se despatchan en la misma los vinos del Real Cortijo, con cuyo objeto se ha abierto el establecimiento.